



ABRIMOS PUERTAS A LA INCLUSIÓN

Historias de Vida de
Estudiantes con
Discapacidad



MINISTRO DE EDUCACIÓN:

Roberto Aguilar Gómez

VICEMINISTRO DE EDUCACIÓN ALTERNATIVA Y ESPECIAL

Noel Aguirre Ledezma

© De la presente edición:

VICEMINISTERIO DE EDUCACIÓN ALTERNATIVA Y ESPECIAL

Serie:

**MATERIALES EDUCATIVOS PARA LA
TRANSFORMACIÓN E INCLUSIÓN**

**ABRIMOS PUERTAS A LA INCLUSIÓN
HISTORIAS DE VIDA DE ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD**

Edición General:

Alberto González Casado

Diseño y diagramación:

Sergio A. Vallejos Morant

Agradecemos la colaboración en aspectos pedagógicos a Teresa Alem Rojo y Félix Prats Guerrero

D.L. 4-1-102-15 P.O.

Av. Arce N° 2147

Tel. 2444679

www.minedu.gob.bo/veaye

La Paz - Bolivia

La venta de este documento está prohibida.

Índice



Capítulo | 1 HABLAR CON LAS MANOS

1. Necesito saber	8
2. También aprendía con oyentes	10
3. Realizo las mismas actividades de mis compañeros	12
4. Si yo puedo, tú también	14
5. Yo quiero ser profesional cocinera y repostera	16
6. Los pasos de mi vida	18
7. Todas son buenas amigas	20
8. Quiero aprender a cocinar pique	21
9. La matemática es una materia sencilla	22
10. Quiero estudiar computación para enseñar a los sordos	24
11. Ser un artista o un bailarín	25
12. Quiero aprender en la universidad	26
13. Cantamos en lengua de señas	27



Capítulo | 2 SABIENDO QUE SE PUEDE

14. Sólo me falta ver	30
15. La ceguera no es un impedimento para aprender	32
16. Sé escribir y leer en braille, asearme solo, lavo mi ropa, ordeno mi cuarto	34
17. El día de la madre le di un regalito a mi mamita: bailé tarqueada	36
18. No ver bien, no me impide sentir, aprender, ser.....	38
19. Saber que se puede, querer que se pueda, quitarse los miedos, sacarlos afuera	40



Capítulo | 3 COMPARTIMOS CON COMPAÑERAS/OS DIFERENTES

20. Tiene un buen ritmo y habilidad en la danza	44
21. A sus ocho años toma las cosas con mayor seriedad	46
22. Todo esto que aprendí me va a servir en mi vida	48
23. Yo quiero saber más cosas y ser profesor	50
24. El ir a la escuela me ha ayudado a integrarme en la sociedad	51
25. Participo en todas las actividades del colegio, aunque algunas veces me cuesta	52
26. Mi profesora me quiere mucho y no me discrimina	54
27. Leo bien, aprendí a hacer repostería y a pintar manteles	57
28. Le gusta escuchar los relatos hablados	59
29. Ahorita tengo que conseguir trabajo para mantenerme	60
30. Tengo muchos amigos y aprendo mucho.....	62
31. En la escuela me siento muy bien y feliz	63
32. Me gustaría estudiar repostería, hacer queques, tortas	64
33. Mi gran experiencia	66
34. Las personas con discapacidad tienen los mismos derechos a participar	68
35. Ahora participa activamente en todas las actividades que realiza la unidad educativa	70
36. Me gusta hacer tareas, dibujar, pintar.....	71



Capítulo | 4 SENTIR Y ESCUCHAR CON EL CORAZÓN

37. Hago mis tareas porque no me aplice, y en el recreo juego petas y tazos	74
38. Estaba en silla de ruedas, pero me ayudaron mis compañeras a resolver	76
39. Solo hay que mirar con los ojos del alma	77

Presentación

Presentamos este libro de lectura con historias de vida de estudiantes con discapacidad, como material educativo para centros del Sistema Educativo Plurinacional. Son treinta y nueve testimonios, relacionados con su experiencia educativa, presentados al Primer Concurso Plurinacional Educación para la Transformación e Inclusión en 2012, acompañados de actividades para el trabajo en aula-taller.

¿Por qué convertir estas historias en materiales educativos?

Por lo rico de sus enseñanzas, su diversidad, su entusiasmo por la vida o su ejemplo, pero sobre todo, porque servirá a las/os estudiantes bolivianos a dar un giro de 180 grados en su forma de pensar, sus actitudes y compromisos, al entender a sus compañeras/os con discapacidad, al apreciar sus aportes como personas, sus aptitudes, habilidades y valores, así como sus dificultades y sus inquietudes. El Ministro de Educación sugirió que los testimonios fueran convertidos en libro de lectura.

Sus reflexiones, alegrías y dolores aparecen en los relatos:

Victor Esquiver, un joven ciego estudiante de secundaria, presenta su testimonio en braille y reflexiona sobre lo que las personas ciegas pueden lograr cuando son incluidas en la escuela:

Me doy cuenta ahora que la ceguera no es un impedimento para aprender y mejorar como persona, ya que me puedo desenvolver en la comunidad educativa y el medio social.

Lucas Amacoime, joven con discapacidad intelectual, que ha aprendido costura y sastrería en su Centro de Educación Especial cuenta su disposición para trabajar:

Me gustaría hacer buzos y trabajar..., porque yo tengo 15 años, y ahorita tengo que conseguir trabajo para mantenerme, porque mis padres casi no pueden, porque no hay tanta plata.

Jaddy Margoth Mamani, estudiante de la Unidad Educativa Luis Espinal Camps de El Alto presenta su testimonio en formato de video, hablando con su maestra y sus compañeras, con una canción en lengua de señas al final, y explica con la espontaneidad de las/os niñas/os su inclusión en la Escuela:

Todas son muy buenas amigas. Cuando les duele algo yo voy. Veo qué tienen. Les ayudo. Nos aguantamos. Nos peleamos. Las tres son buenas amigas.

Se pretende que este libro sirva también para romper barreras en la comunicación, acercarse a las personas con discapacidad y ponerse a trabajar con ilusión a la par de ellas/os. Por eso hemos incorporado, a modo de estímulo para los estudiantes y maestras/os, algunas expresiones en lengua de señas y algunas palabras en Braille; también mucha información visual, ejercicios de dibujo y expresión plástica para construir conocimientos en comunidad con estudiantes sordos, así como juegos de teatro, música y otros que pueden servir para compartir con compañeras/os con discapacidad física, intelectual o ciegos. Para que estos últimos puedan disfrutar estos relatos, hemos hecho una pequeña edición en un disco que puede ser leído con Jaws¹.

¹ El Jaws es un software, lector de pantallas para personas ciegas. El programa convierte el contenido de la pantalla en sonido.

El libro va dedicado también a las maestras/os en su trabajo de inclusión de los estudiantes con discapacidad en la vida y actividades del centro, así como a los padres y madres de familia para que en sus actividades comunitarias puedan reconocer los aportes y la riqueza de estas personas.

El objetivo más de fondo, como aparece en el título, es ir abriendo puertas a la inclusión de todas las personas con discapacidad en el Sistema Educativo Plurinacional, y desarrollar con estudiantes, maestras/os, padres y madres de familia prácticas inclusivas en cada uno de los centros educativos del país, donde existan personas con discapacidad.

Debemos entender la inclusión educativa no como una estrategia basada en determinadas acciones con coherencia pedagógica, sino como el derecho a la educación de todas/os y, en especial, de las personas con discapacidad, con planteamientos de equidad y calidad. La negación o las limitaciones de acceso, permanencia y participación en condiciones de igualdad a la educación de las personas con discapacidad no tienen justificación (ESPINOSA, 2010).

El derecho de todos y todas a la educación y a estar presentes en la escuela regular, en igualdad de condiciones es una parte fundamental de lo que llamamos inclusión, eje de nuestro sistema de convivencia, en nuestra Constitución Política del Estado Plurinacional, en la Ley de la Educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez y en las políticas del Estado Plurinacional.

Pero la inclusión no es sólo una línea en las leyes y políticas de Estado, necesitamos cons-

truirla día a día en las escuelas y en los centros educativos. Hay que ponerla en marcha en circunstancias concretas, a partir de prácticas educativas entre grupos determinados de personas, sin modelos previos (ECHEITA, 2006).

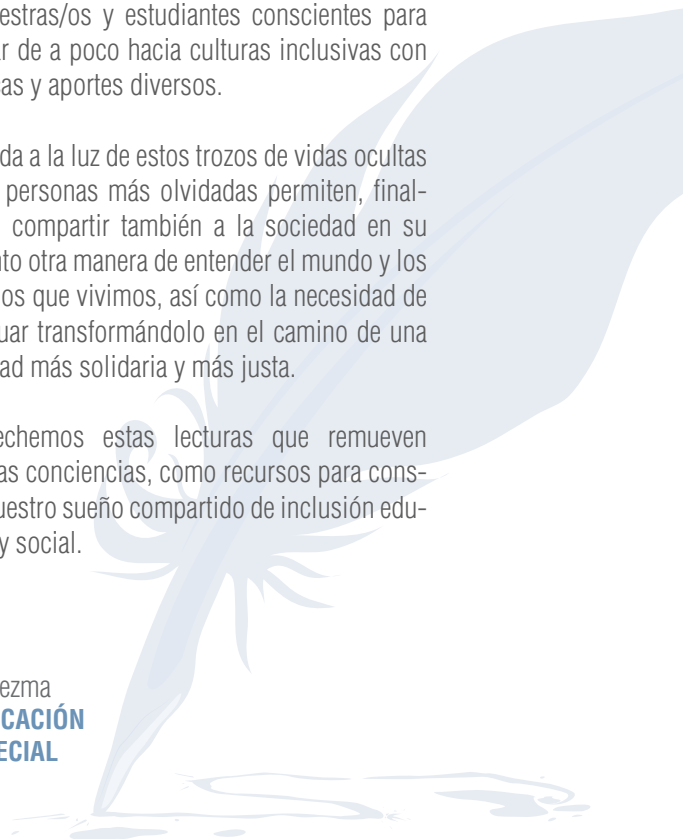
Además, la inclusión no es sólo un principio educativo, sino una propuesta de transformación social, una propuesta que tiene como principal herramienta a la educación, y que necesita de cambios ideológicos, de creencias, y sobre todo éticos. Necesitamos construirla también en las comunidades, en los espacios de juego y trabajo, en la actividad social de cada día, contradiciendo la lógica del individualismo capitalista, de su maquinaria de acumulación de riquezas y recuperándola en nuestras tradiciones comunitarias.

Necesita, por ello, del compromiso personal, del ejemplo de líderes/as y líderes comunitarios/as, de maestras/os y estudiantes conscientes para avanzar de a poco hacia culturas inclusivas con prácticas y aportes diversos.

La salida a la luz de estos trozos de vidas ocultas de las personas más olvidadas permiten, finalmente, compartir también a la sociedad en su conjunto otra manera de entender el mundo y los procesos que vivimos, así como la necesidad de continuar transformándolo en el camino de una sociedad más solidaria y más justa.

Aprovechemos estas lecturas que remueven nuestras conciencias, como recursos para construir nuestro sueño compartido de inclusión educativa y social.

Lic. Noel Aguirre Ledezma
**VICEMINISTRO DE EDUCACIÓN
ALTERNATIVA Y ESPECIAL**





HABLAR CON LAS MANOS

La Lengua de Señas Boliviana, LSB, es el idioma con que se comunican las personas Sordas bolivianas. A diferencia de las 36 lenguas que se “hablan” en nuestro país, la LSB es una lengua que se transmite visualmente, no se escucha sino que se observa y se interpreta y no se habla usando la voz sino que se produce con los movimientos de las manos, el cuerpo, el rostro y la expresividad en general.

Llamar a las personas Sordas “sordo mudo” o “mudo” es una equivocación ya que ellos sí “hablan” pero de otra manera, usando la LSB, la cual les permite comunicar pensamientos, sentimientos, opiniones, etc. Igual que alguien que habla o que escribe.

En nuestro país las personas Sordas están organizadas dentro de la Comunidad Sorda y durante muchos años han luchado porque su lengua, la LSB, sea reconocida. Actualmente, el Decreto Supremo N° 0328 reconoce el derecho que tienen las personas Sordas de comunicarse en LSB. Todas y todos los estudiantes Sordos del país tienen el derecho de recibir educación usando LSB. Es así que en los Centros de Educación Especial del nivel Inicial y de Primaria las y los maestros enseñan y se comunican con las y los estudiantes usando la LSB y cuando ellos ingresan al Nivel Secundaria se incluyen en Unidades Educativas del Subsistema de Educación Regular con la presencia de maestras y maestros de apoyo quienes interpretan toda la información en LSB para los estudiantes Sordos, para cumplir con su derecho a una educación en igualdad de oportunidades con equiparación de condiciones.

1. Necesito saber

JORGE VINO VILLA,

estudiante del CEA Sagrados Corazones.

Cuando yo era niño, vivíamos en La Paz. Yo escuchaba. Mi mamá me hablaba, mi papá también. Escuchaba. Ellos dijeron que tenía que ir a la escuela. Mi mamá encontró una escuela de oyentes y yo entré a esa escuela. Estábamos tranquilos, todo bien.

Pasaron los años. Cuando tenía 7 años, en vacaciones, nos fuimos mi mamá, mi papá, mi hermano y yo. Viajamos al campo. Llegamos a una casita y en este lugar estábamos jugando con mi hermano. Mi mamá nos dijo: "vayan a jugar, se van a cuidar". Y ella se fue a vender al mercado. No sé. Estábamos jugando felices con mi hermano, cuando me caí de un árbol. Me golpeé la cabeza. Asustado, mi hermano fue corriendo a llamarle a mi mamá: "Jorge se ha caído". Ella vino corriendo. Me llevó y estuve así cuatro o cinco horas, esperando. Cuando he despertado ya mi mamá estaba tranquila. Dijo: "está bien". En la mañana ella me hablaba y yo no escuchaba nada. Gritaba y nada. "Este chico,

¿qué pasa?"

Me tocó del hombro y dijo: "¿qué pasó?". "Yo no sé".

Entonces, muchos problemas. "Vámonos rápido". En la Paz con mi papá: "Jorge no está entendiendo". Buscamos un hospital. Ahí llegamos y el médico me revisó el oído. Pero no escucho. "Señora. Está sordo". Mi papa estaba enojado: "¿por qué no cuidaron, por qué se cayó?" Entonces, yo decía: "disculpa, disculpa". Pasaron muchos meses. Me quedé en mi casa. Me aburría. Pasaron años y seguía en mi casa escondido.

Cuando yo tenía 12 años, más o menos, era desobediente. No



sabía. Necesitaba hacer algo con mis amigos y nos íbamos a jugar fútbol: “¡Qué me importa la escuela!”. Dejábamos los cuadernos. No importaba nada. Cuando tenía unos 13 años, mi mamá y mi papá me agarraron y me dijeron: “por qué no estás aprendiendo. Tú estás creciendo, tu cerebro crece. Necesitas aprender”. Seguía desobediente. A los 14 años una amiga sorda me dijo: “Tú mucho molestas. ¿Por qué no entiendes nada? Tienes que estudiar”. Pasaron los años y también en la asociación de jóvenes me dijeron: “tienes que aprender”. “¡Ah, sí!”. Entonces, yo dije: “voy a estudiar”

Luego entré al Huáscar Cajías. Allí aprendí. Los profesores me hablaban, me reflexionaban y yo entendía. Ahí cambió mi mentalidad. Ahora voy a estudiar. Tenía 15 ó 16 años. Estudiaba palabras, matemáticas, nuevas palabras, podía, aprendía otras cosas. El segundo año que estuve allí aprendía nuevas cosas. En

el Huáscar Cajías estuve 4 años. Terminé. Mi mamá muy tranquila: “¡Qué bien que has estudiado!”

Los papás de algunos chicos sordos que habíamos terminado se reunieron y fueron al Ministerio. El gobierno nos dio intérpretes y pudimos entrar a la escuela secundaria. Ahora estoy bien en la Escuela Sagrados Corazones. Tenemos que apurarnos para ser bachilleres. Todo va a estar bien.

Yo pensaba: “matemáticas, nuevas palabras, todo hay que aprender”. Es importante. Para ir a la universidad... No voy a poder entrar. ¿Cuánto hay que pagar en la casa, en la comida? Todas las cosas que tengo que pensar. Yo digo: ¿De dónde voy a poder tener dinero? La Universidad se paga. El gobierno tendría que ayudarnos. Si no, voy a tener que suspender. Pero, no importa. Ahora seguiré practicando, aprendiendo más cosas. Necesito saber. Yo pienso que voy a seguir y así, voy a terminar el bachillerato.



Mostramos que entendemos lo que leemos

- ¿Cuándo se decide Jorge a estudiar y por qué?
- ¿Por qué se había desanimado?

Nos expresamos como artistas

Dibujamos por grupos en cartulinas la historia de Jorge: cuándo oía, su accidente, el viaje a La Paz, cuando tenía 12 años, en la escuela para sordos, cuando va a salir bachiller.

2. También aprendía con oyentes

JUANA AIDÉE QUISPE LIMA,
estudiante del CEA Sagrados Corazones.

Cuando yo tenía 5 años no iba a la escuela. Luego a los 6 años con otros niños iba a la escuela. De color blanco era mi mandil. No me acuerdo el nombre de esa escuela. En esta escuela no había sordos. Con mis amigos podíamos coordinar, jugábamos. Estaba bien. Eran hombres y mujeres. Bailábamos. Era bonito.

Luego estuve en otra escuela. De color rojo era el guardapolvo. Yo fui. Había chicos con alguna discapacidad en esta escuela. Era lejos de mi casa. Tenía amigos. Con ellos aprendimos las vocales, el alfabeto. Después, tendría 8, 9, 10, 12 años, en la escuela aprendía lenguaje. También aprendía con oyentes. Todos eran mis amigos oyentes. Igual que en primero, era la única sorda en mi curso. Todos oían.

En quinto curso la profesora que enseñaba en la escuela matemáticas, lenguaje, era muy seria. Practicábamos. Yo aprendía un poco. Pero bueno, yo era la única sorda. El profesor de deporte



también era muy serio. Nos medía. Bailábamos igual.

Luego cuando tenía 15 años en la escuela, yo tenía una amiga que se llamaba Tati y me ayudaba lo que yo no podía. La profesora se enojaba, los chicos hacían renegar. En esta escuela eran muy desobedientes, pero mi amiga me ayudaba. Cuando nos equivocábamos el profesor se enojaba. Era muy serio y decía: “ustedes, ¿por qué molestan? Están peleando ¿Por qué están descansando, paseando? Tienen que aprender lenguaje matemáticas, sociales...”. Era muy difícil. No podía. Entonces mi amiga me ayudaba. Yo entendía con eso. Yo le agradezco, le agradezco mucho a ella.

Después me fui a otra escuela. Éramos poquitos. El profesor, llamó a mis papás y les dijo: “tienen que buscar una escuela de sordos”. Mis papás hablaron y dijeron: “está bien”. Entonces nos fuimos y fuimos a buscar una escuela de sordos.

A los 17 años me fui al Huáscar Cajías. Mis amigos eran muchos sordos. Los profesores eran oyentes en esta escuela. Los profesores nos enseñaban. Practicábamos. Aprendíamos señas. No había chicos con sillas de ruedas o ciegos. Todos eran sordos. Muy bien. Yo ahí entendí. Yo ahí aprendí un poco mejor. Muchas gracias. Gracias.

En octavo curso ya terminamos nuestra graduación. En mi curso

éramos varios compañeros, Jorge, Juan Carlos y varios otros. En esta escuela teníamos nuestra graduación. Las familias muy orgullosas y felices. La mamá, la tía estaban contentas. Fueron a sacar fotos. Nos dieron flores a las chicas. Era bonito, muy bonito. Terminamos nuestra graduación y nos fuimos a la casa.

Después, ya la Escuela Sagrados Corazones en la noche. En mi curso, mis amigos, éramos tres sordos. Uno tuvo que irse. Se fue de la escuela porque le faltaba un poco. Estamos otros. Ahora en la escuela vamos a salir bachilleres. Esperamos. Los amigos un poquito nos ayudan. Gracias a Zulema, Charo, al director, a los profesores que nos ayudan. Después tal vez vamos a salir bachilleres.



Nos expresamos en lengua de señas
Observamos la fotografía y aprendemos a saludar.



HOLA

3. Realizo las mismas actividades de mis compañeros

ANDRÉS VIDAL ALANOCA SAIRE,

estudiante de la Unidad Educativa Santo Tomás de Fe y Alegría. La Paz.



Para mí los ojos y el rostro son el reflejo del alma, ya que tengo capacidad diferente. Desde pequeño escucho poco y cada vez voy perdiendo más la audición. Me llamo Andrés Vidal Alanoca. Tengo ocho años. Mis padres son Gilmar y Otilia. Tengo un hermano llamado Jhon que comparte mis juegos.

Soy feliz porque mis padres se preocupan por mí y me dan todas las posibilidades para superar mis dificultades. Para ellos ha sido muy difícil aceptar mi capacidad diferente. Han tenido que capacitarse, aprender lengua de señas para atender mis necesidades.

Mis primeros pasos de inclusión educativa los realicé en el kínder Estanislao Pascual de Fe y Alegría, donde aprendí a socializarme y comenzar con el lenguaje de señas. Actualmente, por las mañanas asisto al centro “Camino”, donde aprendo lengua de señas a través de juegos y prácticas educativas.

Me gusta mucho ir a mi actual

Colegio “Santo Tomás” de Fe y Alegría. Mi profesora de aula se llama Genoveva. Es muy buena. Me enseña con mucha paciencia, a veces de forma personalizada. Realizo las mismas actividades de mis compañeros. Eso me hace sentir bien. Participo en todas las actividades que se realizan en el colegio, como festivales, inauguración del año deportivo, etc. Lo que más me gusta son los recreos ya que puedo jugar con todos mis compañeros.

Asisto al aula de apoyo para reforzar mi práctica en lengua de señas, ya que cuando no llevo mi audífono es el único lenguaje que utilizo para comunicarme con los demás.

Estoy muy feliz de tener todas estas posibilidades de educación inclusiva, porque me siento parte activa de una sociedad que no discrimina ante cualquier discapacidad, sino que potencializa nuestras capacidades diferentes dando las mismas oportunidades, ya que tenemos los mismos derechos que las demás personas.



Reflexionamos

- ¿Realiza Andrés las mismas actividades en su escuela que los demás?
- ¿Por qué dice que eso le hace sentir bien?

Nos expresamos en lengua de señas

Observamos la fotografía y aprendemos a despedirnos.



CHAU

4. Si yo puedo, tú también

MARÍA JOSÉ VISCARRA AGRAMONT,

estudiante de la Unidad Educativa República Oriental del Uruguay. La Paz.

Mi nombre es María José Viscarra Agramont. Tengo una discapacidad física-auditiva (uso silla de ruedas). Tengo 18 años. Estudio en el Colegio República Oriental del Uruguay y curso tercero de secundaria con compañeros que tienen discapacidad auditiva igual que yo.



Quando ingresé al Centro eran emociones que me atolondraban: un nuevo colegio, nuevos compañeros, nuevas materias, según me habían hablado. Pero, a pesar de todo el sentimiento, lo que más me emocionaba era el aprender mucho más de lo que hasta ese momento había aprendido, aunque me preocupaba cómo iba a comunicarme con mis nuevos compañeros, ya que seguramente para ellos la lengua de señas sería algo que tendría curiosidad. Yo estaba ansiosa por enseñarles para poder comunicarme con ellos.

Conocí nuevos profesores. En las clases los profesores dictan las

materias y nosotros tenemos la ayuda de un intérprete en LSB. Sin la ayuda y la colaboración de él, nuestro entendimiento en cada materia sería muy difícil.

Los primeros días me sentí con mucha curiosidad por saber cuáles eran las materias nuevas que me habían dicho. Los primeros días me dieron mucha tarea. Los exámenes me ponen nerviosa. La verdad es que al principio fue un tanto difícil para mí integrarme al colegio con los nuevos compañeros. Lo primero que me gustó fue participar en el curso. Me gusta expresar mis ideas abiertamente, aunque a veces me equivoco. También me



gusta participar en las horas cívicas. Participé en la hora cívica que hicieron el día de la madre con un baile. Me gusta bailar.

Cuando aprendo, hago las tareas con entusiasmo. Me gusta

aprender más cada día. Sé que cuando voy al colegio voy para aprender algo que no sé y que me lo enseñen. Eso es lo que más me entusiasma a seguir aprendiendo. Me gustan la mayoría de las materias que hay en el colegio.



Conversamos y construimos nuestros conocimientos

- ¿Qué es lo que más le costó al principio y lo que más le gusta a María José en su Unidad Educativa?
- ¿Te gustan también a vos todas las materias?

Nos expresamos con imágenes

Con ayuda de nuestra/o maestra/o representamos con imágenes para que nuestras/os compañeras/os que no escuchan bien puedan captar mejor cómo es nuestra clase y las actividades que realizamos.

Nos expresamos en lengua de señas

Observamos la fotografía y aprendemos a agradecer.



GRACIAS

5. Yo quiero ser profesional cocinera y repostera

PAOLA MARCELA CONTRERAS ALVAREZ,
estudiante del Instituto de Audiología de Cochabamba.



Soy sorda, me llamo Paola Marcela Contreras Álvarez y nací el 11 de julio de 1989 en Oruro. A los tres meses, con mi familia, viajamos y nos mudamos a Cochabamba.

Años después estuve enferma con mucha fiebre, caliente. Mi mamá Santusa estaba preocupada. Mi mamá y yo fuimos al hospital El doctor dijo: “su hija es sorda” y mi mamá se sorprendió y se preocupó mucho.



Entré al Instituto de Audiología (IDA). Tenía señas para aprender y estudiar. Yo tenía 4 años y entré a nuevas clases de inicio.



Mi tía Balbina no quería que fuera al Instituto de Audiología porque

nada hablaba. Ella encontró el colegio Don Bosco de sordos. Mi tía y yo fuimos a Don Bosco. Mi tía me obligaba a practicar y hablar para en el futuro comunicar, saber y orar. Yo hablé poco a poco en 9 años pero las clases eran las mismas, entonces mi tía me llevó otra vez al I.D.A. y estuve feliz.

En mi familia me enseñaron buena educación para cuidar, conocer, entender y aconsejar.

Ahora estoy por salir Bachiller.

Yo quiero ser profesional cocinera y repostera para mi vida. Me gusta leer la Santa Biblia para investigar y aprender. Para ser cada día mejor, igual yo sigo estudiando nuevas palabras.

Ahora estoy por salir Bachiller.

Yo quiero ser profesional cocinera y Repostera.
para mi vida, me gusta leer Santa Biblia para
investigar y aprender.



Reflexionamos

¿Cuál es la ilusión de su vida para Paola?

¿Crees que puede ser buena profesional?

Nos expresamos en lengua de señas

Observamos la fotografía y aprendemos a decir
buenos días.



BUENOS DIAS

6. Los pasos de mi vida

KARLA FERNÁNDEZ,

estudiante de la Unidad Educativa República Oriental del Uruguay. La Paz.



Mi nombre es Karla Fernández y les voy a contar mi primer paso en la UE República Oriental del Uruguay. Cuando ingresé a sexto de Primaria tenía 11 años. Vi muchos cambios porque no conocía a nadie, pero gracias a Dios, hice mis amigos, quienes me ayudaron. Luego fui conociendo a los profesores, todos muy buenos, que me fueron comprendiendo por mi falta de capacidad auditiva y seguí adelante.

Este primer año aprendí a realizar cuentos cortos infantiles, a realizar obras gracias a la profesora Lourdes, quien nos instruye en la materia de lenguaje. Hicimos obras para fin de año y yo participé en una obra del mimo, que me gustó mucho. También fuimos seleccionadas dos de mis amigas y yo para una feria. No ganamos, pero al menos representamos a nuestro colegio.

En mi segundo paso profundicé la relación con mis compañeros y este año fue el que más participé en danzas porque me gusta bailar. Realicé exposiciones de

los departamentos de nuestro país, lo cual me gustó mucho. Una parte que me gusta mucho es la del baile. Participo siempre que puedo, ya sea para el día de la madre o del maestro. Disfruto mucho participar de todo esto junto con mis amigos y amigas.

Pero no sólo estaba el baile, también el estudio. Quería aplicarme un poco más logrando así un diploma de buen estudiante. Ese fue mi mejor regalo, no sólo para mí sino también para mi familia.

El tercer año que estoy dando en este mi segundo hogar, me siento más cómoda, tanto en la relación con mis compañeros, así como con mis profesores. Hice muchos más amigos, realizamos un agasajo con ayuda de nuestros profesores para que salga todo bien. Espero que todo siga tan bien hasta fin de año.

Sé que paso a paso iré creciendo con amor y la sabiduría que me dan mis maestros. Espero que el último paso en el colegio no lo dé sola, sino junto con mis compañeros.



Mostramos que entendemos lo que leemos

¿Cuántos años lleva Karla en su Unidad Educativa?

¿Por qué dice que es su segundo hogar?

¿Cómo se siente con sus profesores y sus compañeras/os?

A bailar

Con ayuda de su maestra/o preparamos una danza en la que participen todas/os las/os compañeras/os para celebrar el día de la madre.

Nos expresamos en lengua de señas

Observamos la fotografía y aprendemos a pedir permiso.



PERMISO

7. Todas son buenas amigas

JADDY MARGOTH MAMANI CHOQUE,

estudiante de Primaria de la Unidad Educativa Luis Espinal Camps. El Alto.

(Conversación entre Jaddy, su maestra y sus compañeras)

PROFESORA: Hola Chicas buen día ¿Cómo están?

JADDY: Ella es mi amiga Bella. Todas son mis amigas del colegio. Jugamos con los amigos, todos jugamos bien.

BELLA: De mí es mi mejor amiga.

LILLIAM: Hola soy Lilliam. Mi amiga es la Jaddy. Yo la quiero mucho y ella me quiere. Las cuatro jugamos, saltamos y ...

GRISELDA: Queremos decirle que es muy buena. Es mi mejor amiga. Yo soy amiga de la Jady. Cuando yo estoy llorando ella me consuela.

JADDY: Todas son buenas amigas. Cuando les duele algo yo voy. Veo que tienen. Les ayudo. Nos aguantamos. Nos peleamos. Las tres son buenas amigas.



JADDY: Te quiero mucho, Bella, jugamos bien, compartimos nos acompañamos.

(Cantan finalmente las cuatro una canción en lengua de señas: Hoy estamos aquí, pero unidos recordando lo que hiciste por nosotros...)



Nos ponemos en su lugar

¿Cómo es la relación de Jaddy con sus amigas Bella, Griselda y Lilliam? ¿Te gustaría tener una amiga sorda?

Nos expresamos en lengua de señas

Observa el gesto de Jaddy y su amiga y aprende a decir *te quiero*.

8. Quiero aprender a cocinar pique

GLEIDY SUAREZ VACA,

estudiante de secundaria del Centro de Educación Especial Instituto Audiológico de Cochabamba.

Mi nombre es Gleidy Suárez Vaca. He nacido en Beni en 1994 y mi cumpleaños es el 26 de febrero. Vivo en Cochabamba con mis hermanos que también son sordos.

En este 2012 yo le digo a mi hermano que hace mucho frío, porque yo cuido a mi hermano sordo.

Cuando yo era niña, en la televisión me gustaba ver dibujos infantiles. Mi hermano se reía divertido con otra persona que es oyente. Al ver la televisión, donde están las imágenes de las personas, nosotros estamos poco tranquilos porque no entendemos mucho.

Con mi amiga hablo y yo quiero aprender a cocinar pique en mi cocina. Mi amiga me ayuda a cocinar y después nosotros comemos pique en mi cocina que está muy rico y así le damos la bienvenida a mi casa.

Por la noche mi amiga y yo lavamos todo lo que usamos ese día. Terminando de lavar cosas, seco para guardar cosas en el ropero. Hoy día nosotros vamos al parque para jugar fútbol y compartir con otros amigos y amigas. Jugamos un partido muy divertido.

Este año fui elegida presidenta del Instituto de Audiología y fue por elecciones que hacemos todos los años; esta elección es para ayudar y apoyar a los estudiantes.

Este año fui elegida presidenta del I.D.A y fue por elecciones que hacemos todos los años, esta elección es para ayudar y apoyar a los estudiantes.



Participamos como representantes

Si fueras presidente ¿qué mejoras propondrías en tu clase y en tu escuela?

Escribimos una tabla de propuestas de mejora cada grupo de compañeras/os.

didácticos adecuados al ritmo de aprendizaje.

Él es un alumno que se destaca en la mayoría de las materias. Así como matemática es una materia fuerte o difícil para una mayoría de los alumnos regulares, para Alfredo es una materia sencilla gracias a las adaptaciones curriculares y a las clases prácticas, ya que las personas con discapacidad auditiva aprenden gracias a su vista.

El 80% del material que se utiliza en el aula es concreto y gráfico para Alfredo. Esto también favorece a los demás alumnos del aula, porque hace más sencillo su aprendizaje y las clases son

más amenas. Alfredo además de desarrollar sus conocimientos curriculares en la Unidad Educativa se relaciona con todos los alumnos de la escuela sin dificultad alguna.

Los compañeros de Alfredo son todos oyentes. No tenían conocimiento alguno de la Lengua de Señas. Al conocer a Alfredo se interesaron por aprenderla. Ahora la maneja un 90% de los alumnos en el curso de Alfredo, convirtiéndose en apoyo para él y para las nuevas maestras que llegan a la Unidad Educativa. Podemos destacar que en su proceso de interrelación él no presenta ninguna dificultad con sus pares.



Nos expresamos en lengua de señas

Observamos la fotografía y aprendemos a decir *buenas tardes*.



→ **BUENAS TARDES** →

10. Quiero estudiar computación para enseñar a los sordos

RUDDY QUISPE YUJRA,

estudiante del Centro de Educación Especial Instituto de Audiología. Cochabamba.

He nacido el 18 de junio. Me llamo Ruddy Quispe. Vivo con mi papá, mi mamá y mi hermano Andrés. Mi papá trabaja en la venta de automóviles. En la casa tengo un dormitorio y me gusta ordenar la biblioteca y también tengo una computadora con internet. Hago análisis.

Luego los días domingos leo el periódico "Opinión" para aprender nuevas palabras porque para nosotros los sordos es muy difícil entender tanto vocabulario, por eso practico mucho la lectura.

Yo juego muy divertido con mi hermanito Andrés que tiene dos años. Siempre todos los días llego

en la tarde. El pasado sábado fui al fútbol con mi pelota con mis amigos sordos y oyentes para compartir. Al terminar fui a mi casa. Luego me voy a bañar. Después comeré pollo y sprit. Veo TV cable "Discovery", que es de fabricación, animales y tecnología. Esto me gusta ver mucho porque aprendo mucho. Es importante para el futuro.

Estudio mucho en el IDA, muchas materias: lenguaje, matemáticas, historia, química, biología, cívica, filosofía, geografía y física.

En el futuro yo querría estudiar computación para ser profesor para enseñar a los sordos.

Veo tv cable "discovery" que es de fabricación. animales y tecnología. esto me gusta ver mucho.



A jugar

Organizamos un partido de fútbol comunicándonos sólo por gestos.



11. Ser un artista o un bailarín

ELÍAS CHOQUE CONDORI,

estudiante del Centro de Educación Especial Cristo Rey. Oruro.

Soy Elías y quiero contar una historia de cómo llegué hasta aquí.

Mi historia empieza de esta manera. Yo tengo malformación en oído izquierdo. Todos piensan que no puedo aprender nada. Mi vida fue muy dura. Yo estaba estudiando en la escuela, pero la profe era mala, no entendía y me botaron porque decía que no podía.

Estaba mucho tiempo sin estudiar. No me aceptaban en ninguna escuela, pero apareció el Centro Cristo Rey, donde empecé a aprender matemáticas, lenguaje, estudios sociales y ciencias naturales. Ahora estoy

aprendiendo más pero con una dificultad: mi profe me enseña lenguaje de señas, pero yo no necesito porque escucho. Le dije a mi profesor que escucho. Ahora me enseña de otra forma y estoy conociendo más.

Este año mi papá me metió al CEMA, donde conocí a Nelson que también está estudiando en la escolita Cristo Rey con quien me siento y me ayuda, cuando no escucho algunas cosas. No entiendo, pero mi profe me indica cada mañana y así voy conociendo más. Me gusta aprender y quiero seguir adelante, conocer más cosas y un día trabajar y ser un artista o un bailarín.



Nos ponemos en su lugar

¿Quién le colabora a Elías cuando no escucha alguna cosa?

¿Ayudas a tu compañera/o cuando no entiende algo?

Al teatro

Con el apoyo de su maestra/o organizamos una representación teatral con gestos sobre la historia de nuestro compañero Elías.

12. Quiero aprender en la Universidad

ALVARO LAPUENTE GUZMÁN,

estudiante del Centro de Educación Especial Instituto de Audiología. Cochabamba.

Mi nombre es Álvaro. He nacido en Cochabamba el 27 de junio de 1994. Yo recuerdo el juego del fútbol del Wilstermann. Mis amigos y yo jugamos fútbol en 2006.

El pasado año 2007 mi mamá y yo aprendimos a cocinar para comer cosas. El pasado año 2009 yo viajé en avión a Santa Cruz a visitar. Me quedé 9 días.

El pasado año 2010 yo estaba de vacaciones en junio. Viajé en avión a Estados Unidos, Washington DC. De paseo visité muchos lugares de todo Washington D.C. ¡Qué lindo es Estados Unidos! Me quedé un mes en la casa de mi tía.

En 2011 yo aprendí en la computadora por medio de internet muchas cosas bonitas. En futuro yo quiero estudiar en Universidad, por eso quiero aprender a leer y escribir muy bien.

El 15 de noviembre mi hermana nació. Es oyente y la queremos mucho con mi familia.

Yo me siento feliz porque estoy aprendiendo cada día más para mi futuro.

Mi mamá trabaja en un comercio y mi papá trabaja en arquitectura y yo le ayudo por la computadora de arquitectura.

-Yo me siento feliz porque estoy aprendiendo cada día más para mi futuro.



Apathi

Con ayuda de su maestra/o y sus padres preparamos un plato diferente que muestre la riqueza de las regiones y los pueblos, y nuestra habilidad. Luego los compartimos en un apthapi.

13. Cantamos en lengua de señas

JESSICA VALERIA CRUZ SOLIS,

estudiante del Instituto de Audiología de Cochabamba.

Mi nombre es Jessica. Tengo 19 años. He nacido el 12 de junio en Santa Cruz. Tengo 3 hermanos. Se llaman Fanny, Isabel y Jhonny. De mi mamá su nombre es Juana Solís. Trabaja de bordadora de vestidos y mi papá falleció el 1995 en La Paz.

Te cuento que a mis 10 años me gustaba jugar con Barbie porque me gustaba soñar igualito para ser flaquita. Después tenía 15 años y estaba paseando en el cine Center con mi mejor amiga Lorena que le gustan mucho las películas.

Mi mamá me apoya mucho a mí porque ella quiere que sea la mejor estudiante. Tengo que estudiar mucho. Hice la tarea de todas las materias hasta agosto pasado. Estaba sorprendida porque mi profesora me dijo que soy la mejor, la primera estudiante y estaba muy feliz, también mi

familia. Yo ayudo a mi mamá en el bordado de vestidos para fiesta, matrimonio, 15 años y otros más, porque necesitamos dinero para pagar el alquiler de la casa, porque mi mamá es viuda. Por eso, mis hermanos y yo ayudamos mucho a mi mamá en su trabajo.

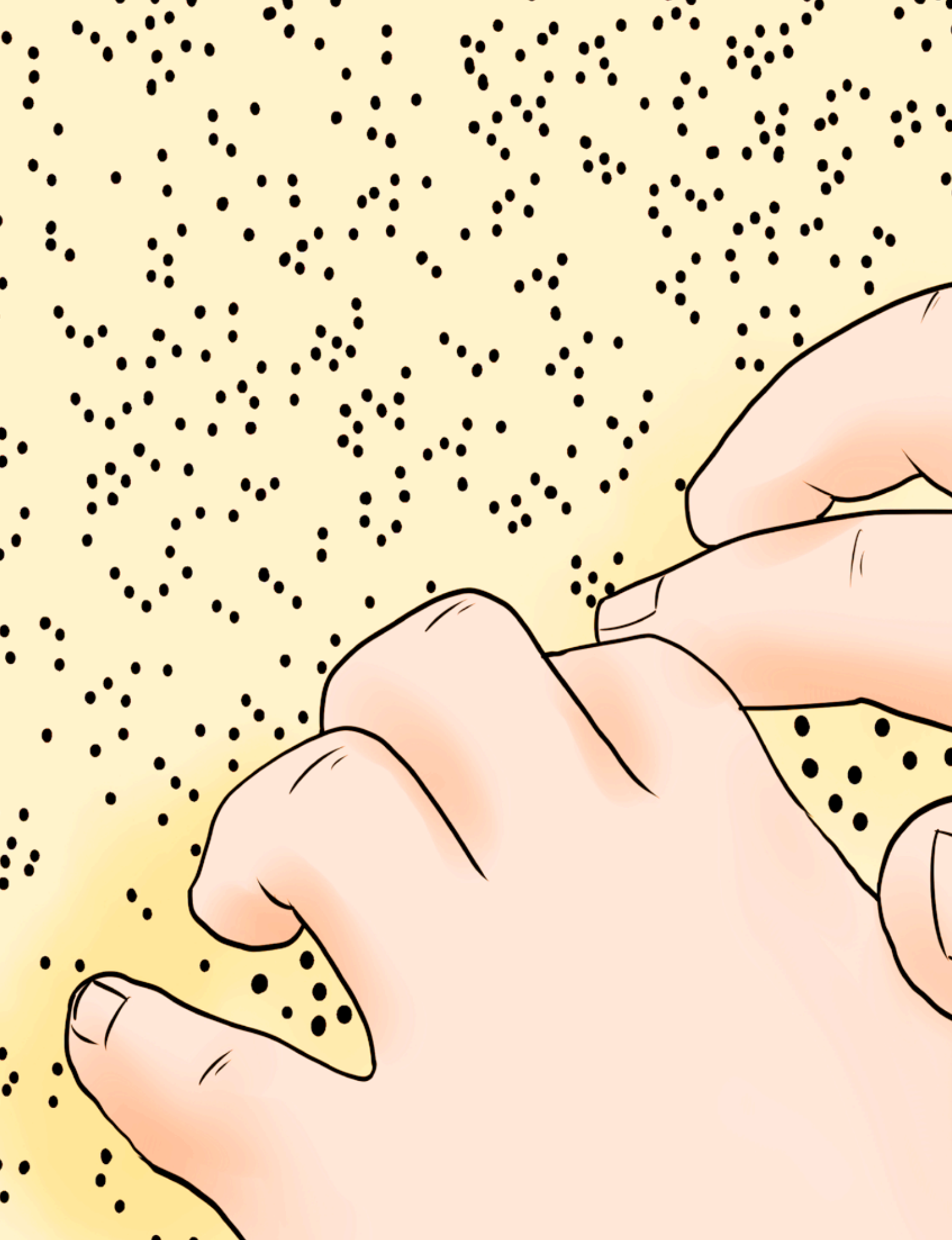
Me gusta ordenar mis cosas y limpiar mi cuarto. Les cuento que antes del 2007 no me gustaba cocinar porque me recuerdo que corté mi mano con el cuchillo. Por eso mi mamá me dijo que debo cocinar para el futuro poder casarme y le dije OK. Entonces ahora estoy aprendiendo a cocinar poco a poco.

Los estudiantes de mi curso y algunos alumnos del Instituto tenemos un grupo con el que cantamos en lengua de señas formando un coro, igual hacemos teatro y bailamos porque nos gusta mucho.



Componemos la letra de una canción

Con ayuda de tu maestra/o y la música de una canción que conozcas elaboramos la letra que haga referencia a que todos somos distintos pero somos iguales en derechos.



SABIENDO QUE SE PUEDE

LA HISTORIA DEL JOVEN LOUIS BRAILLE

Un día, un niño de 3 años estaba en la oficina del padre, viéndolo hacer monturas y sillas. El niño, de mayor, quería ser igual a su padre. Intentando imitarlo, comenzó a golpear una tira de cuero con un instrumento puntudo. Entonces, se le escapó de su mano, golpeando en su ojo izquierdo, lo que provocó una infección que alcanzó el ojo derecho y el niño quedó totalmente ciego.

Aprendió a ayudar a su padre en el taller, trayendo herramientas y piezas de cuero. En la escuela todos se admiraban de su memoria, pero él no estaba feliz con sus estudios. Quería leer libros, escribir cartas, como sus compañeros. A los diez años, Louis llegó a París con su padre y se matriculó en el Instituto Nacional para Niños Ciegos. Allí había libros con letras grandes en relieve. Los estudiantes sentían, por el tacto, las formas de las letras y aprendían las palabras y frases. El joven Louis descubrió que era un método limitado: las letras eran muy grandes, una historia corta llenaba muchas páginas. En poco tiempo el niño había leído todo lo que había en la biblioteca.

Como le gustaba la música se puso a estudiar piano y violoncelo. Pero esto aumentó su interés por la lectura. Quería leer también letras musicales. Pasaba noches levantado, pensando en cómo avanzar en esto. Oyó hablar de un capitán del ejército que había desarrollado un método para leer mensajes en la oscuridad. La escritura nocturna consistía en conjuntos de puntos y trazos en relieve en papel.

Noche tras noche y día tras día, Louis trabajó haciendo adaptaciones y perfeccionando este sistema. Con persistencia, Louis Braille fue mejorando y mostrando su método. Los chicos del instituto donde estudiaba se interesaban. A la noche, a escondidas, iban a su cuarto, para aprender. Finalmente, a los 20 años de edad, Louis llegó a un alfabeto legible con combinaciones variadas de uno a seis puntos. El sistema permitía también leer y escribir música. La idea acabó por encontrar aceptación y se convirtió en 50 años en un sistema universal de lectura para todos los ciegos del mundo.

14. Sólo me falta ver

ODALIS VARGAS CALLE,

estudiante del CEREFÉ y la UE San Vicente Paúl de Fe y Alegría. El Alto.

Tengo 9 años de edad. Nací con visión. En el tiempo de 6 meses me detectaron una enfermedad en el ojo izquierdo, un tumor llamado leucoma y mis padres me hicieron operar en el hospital oftalmológico. Pasó poco tiempo y me detectaron otro tumor en el ojo derecho y perdí los dos ojos cuanto tenía nueve meses. Esta historia me comentaron mis padres, porque yo siempre preguntaba por qué soy así.

Yo aprendí a caminar a través del andador. Cuando lo dejé el andador, empecé a rastrear con tacto de mano, a identificar los juguetes, a abrir y cerrar las puertas rastreando la pared. Y así fui creciendo.

Viajé a un mundo diferente. A mis cinco años salimos de viaje con mi madre a Sorata, donde mis abuelitos. Yo siempre preguntaba cómo era esa población, y mi madre respondía a cada pregunta que yo le hacía. Escuchaba ruido y yo lo seguía preguntando: ¿qué son esos ruidos? Y mi madre me contestaba que son animales, y me hacía tocar para que yo



identificara a través de tacto cómo era la vaca, el conejo, la oveja y así casi todos los animales.

Bueno, siempre estoy pendiente de mis padres porque soy sola. No tengo mis hermanitos. Juego con mis juguetes, con muñecas, animales de goma y así tocando me doy cuenta más. El juguete que me gusta más es el oso que me regaló mi tío en mis cumpleaños. El oso canta y me agrada su canción y también duermo con él.

Una esperanza empieza a nacer. Mi madrina me lo preguntaba: ¿cuándo ya te vas a la escuela? Y yo le respondí: “cuando tenga mis ojos. El señor me va a mandar mis ojos”. A mis ocho años mis papas me inscribieron al CEREFÉ



(Centro de Rehabilitación Física Especial), donde conocí a mis amigos que se llaman Estefani, Gari, Brayan y Olivia. Mi mamá me llevaba todas las tardes y, a veces, mi papá. Aprendí en CEREFÉ actividades de la Vida Diaria. Después de las vacaciones me enseñaron a manejar el Braille, reconocer las vocales, letras, números en ábaco. Aprendí a escribir. Me gustaba participar en actos cívicos, cantaba, recitaba. Pasaba también educación física. El profesor nos hacía correr agarrando a una cuerda. En música me enseñaba a vocalizar. Aprendí a cantar el Himno Nacional y el del CEREFÉ. Cuando retorno a la casa, camino sola, sin ayuda. Subo las gradas, voy al baño, a la cocina, tiendo mi cama, enciendo el televisor.

Lo que más me gusta es el Chavo del Ocho, de canal cinco.

Mis primeros pasos al futuro. Cumpliré diez años este cinco de julio. La Directora de CEREFÉ y mis profesores le indicaron a mis padres que soy una niña como cualquiera y sólo me falta ver, que debería de ir a una escuela regular. Ya asisto a una Unidad Educativa San Vicente de Paúl de Fe y Alegría, que está ubicada en la zona Villa Tunari en la Ciudad de El Alto. Soy la única del curso. Mis compañeros tienen visión. Hago mis tareas, escribo dictado en Braille, mi mamá me ayuda bastante con mis tareas y cuando sea grande y joven quiero ser profesora de Braille para ayudar a los niños no videntes.

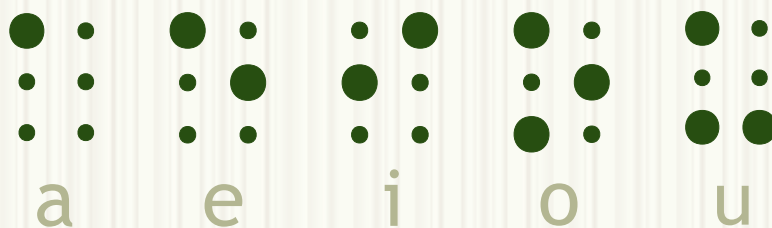


Al teatro

Con ayuda de la maestra o maestro y algunos materiales sencillos representamos cómo es la vida de Odalis para tender su cama, subir escaleras, caminar con su bastón, o cuando corre en educación física con una cuerda.

Aprendemos Braille

Escribimos con un punzón las vocales en una hoja.



15. La ceguera no es un impedimento para aprender

VICTOR ESQUIVER PACO,

estudiante del Instituto de la Unidad Educativa "APRECIA-SUCRE".



Nací en 1997 el primero de julio en la localidad de Ravelo. Los primeros años de vida los pasé junto a mis hermanos y mi madre. El nombre de mi madre es Quintina Poco Puma. Tengo cuatro hermanos: dos hermanas, un hermano y yo. Mis hermanos se llaman Leonarda, Lidia y Venito.

A la edad tres años junto a mi hermano Venito ingresé a la unidad educativa APRECIA. La profesora Zulema Sandi fue la primera persona con la que compartí momentos agradables. Ella fue mi maestra del nivel inicial, me enseñó muchas cosas como por ejemplo a sentarme, bailar, como comportarme frente a otras personas, etc.

A los ocho años de edad la profesora Arminda Ceballos fue mi integradora y mi profesor de apoyo fue el profesor José Luis Rojas. La profesora Arminda me enseñó la lecto-escritura del sistema Braille en máquina y pizarrilla y con el profesor José

Luis aprendí el ábaco. Después fui integrado en la escuela Daniel Sánchez Bustamante en el curso de la profesora Teresa Murguía. Con ella aprendí a hablar y expresarme en público y logré hacer amistad con mis compañeros videntes y a compartir con ellos.

Actualmente, estoy en el colegio 23 de Marzo en Primero de Secundaria. Me siento contento y satisfecho con el logro que he obtenido hasta ahora en mi proceso educativo. Recibo apoyo escolar en la unidad educativa APRECIA. Con la profesora que se encarga del área de actividades de la vida diaria, aprendo el aseo personal, los cuidados y manejos del hogar. Con la profesora que se encarga del área de orientación y movilidad, aprendo a desplazarme en la unidad educativa y en la calle.

Me doy cuenta ahora que la ceguera no es un impedimento para aprender y mejorar como persona ya que me puedo desenvolver en la comunidad educativa y el medio social.

Me siento capacitado, preparado para enfrentar la vida al concluir mis estudios escolares, ya que los aprendizajes que estoy adquiriendo me servirán para tener una vida mejor e independiente.

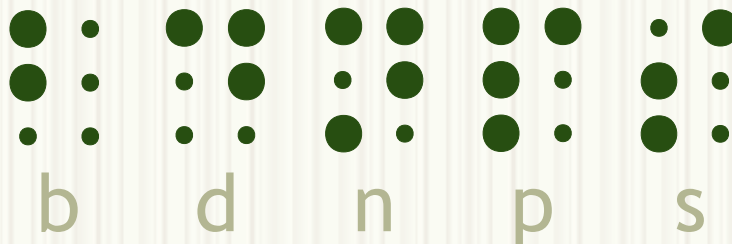


Nos expresamos como artistas

Víctor dice que se siente “contento y satisfecho con el logro que ha obtenido hasta ahora en el proceso educativo. Con ayuda de imágenes recortadas de periódicos explica qué logros tuviste en tu proceso educativo con los que te sientes satisfecho/a.

Aprendemos Braille

Escribimos con un punzón las siguientes consonantes en una hoja.



16. Sé escribir y leer en braille, asearme solo, lavo mi ropa, ordeno mi cuarto

JOIDAN MAMANI CHARACAYO,

estudiante del Instituto de la Unidad Educativa "APRECIA-SUCRE".



Mi nombre es Joidan Mamani Caracayo. Soy el tercer hijo de Bernabé y Cipriana. Nací en Colquechaca, provincia Chayanta del Departamento de Potosí. Nací ciego y fui la vergüenza y decepción de mis padres.

Mi padre quería un hijo varón para que lo ayude y, al nacer yo, quiso abandonar la casa. Pero más tarde llegó a tener a mi hermano Wilder que le animó a quedarse. Mi vida era muy triste junto a mis padres. Gracias a mi padrino de bautizo, quien me trajo con su hija a esta casa de APRECIA, pude encontrar la luz.

En APRECIA, aprendí poco a poco el castellano, a cambiar mi conducta. Ya no hablo disparates. Aprendí a respetar a mis mayores, así como a mis compañeras y compañeros. En este lugar me dan mucho cariño, me enseñan a ser independiente, llevando clases de Actividades de la Vida Diaria y Orientación y Movilidad.

Estoy aprendiendo a valerme por mí mismo. Entré a primero básico en la Escuela "Daniel Sánchez Bustamante". Reprobé el curso porque no sabía qué hacer. Entonces aprendí braille y, el segundo año aprobé el curso. Me enseñaron en mi escuela muchas cosas como: matemáticas, ciencias sociales. Me gusta mucho estudios sociales.

En mi escuela estoy contento, me llevo bien con mis compañeras y compañeros. A veces, pues, me aburro porque no puedo jugar. Me gustaría que, existan otros juegos como los de un parque infantil.

En el cuarto curso fui concejalito de la Alcaldía de Sucre. Pedí tinglados y desayuno escolar para los niños de APRECIA, pero me disgusté porque lo que pedí no se realizó. Ahora en este año 2012 curso quinto "C" en la misma escuela "Daniel Sánchez Bustamante".

Tengo 12 años y sé escribir y leer en braille, ábaco para matemática.

Sé asearme solo, lavo mi ropa, ordeno mi cuarto, camino con facilidad y en la escuela estoy contento. Gracias a todo lo aprendí puedo enfrentar problemas y aceptarme como soy.

No quiero volver a casa, deseo quedarme en APRECIA, mi hogar. Quiero que todas las niñas y niños igual que yo, busquen ayuda para que sean mejores en la vida.



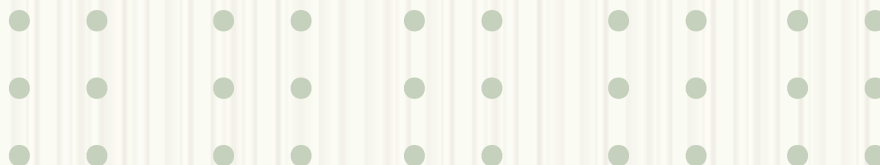
Nos ponemos en su lugar

¿Qué conducta he cambiado durante mis años de estudio?

¿Qué pedirías al señor Alcalde de tu localidad para los niños?

Aprendemos Braille

Con los conocimientos que ya tenemos de Braille, escribimos sobre la tablilla de abajo la palabra *adios*



17. El día de la madre le di un regalito a mi mamita: bailé tarqueada

EZEQUIEL JUSTINIANO GUZMÁN,

estudiante de Primaria de la Unidad Educativa Villa Alemania. La Paz.

(Relato escrito con ayuda de su maestra guía)

Mi nombre es Ezequiel Justiniano Guzmán. Tengo 6 años. Mi hobby: escuchar capítulos de Barnny. Me gustan las flores y vegetales. Mi afición: coleccionar pelotas. Mis miedos: a los sonidos de motores y petardos.

Quedé ciego al nacer. Mi mamita, un ángel que siempre estuvo a mi lado, se dedicó a cuidarme. Me fui a vivir a Santa Cruz porque ese clima mejoraba mi salud. A los diez meses comencé mi rehabilitación en APRECIA Santa Cruz. Durante dos años aprendí a caminar, a decir mis primeras palabras.

Al cumplir los 4 años, mi mamá me dijo: hijito es hora de que conozcas a otros niños. Me buscó un jardín de niños de mi edad.

Tuvo que buscar escuelas donde me puedan aceptar. Era difícil para ella. Me aceptaron en el



Centro Virgen Niña donde hice mi kínder y pre-kínder. Me integré por primera vez a una escuela, a un grupo de niños y niñas, donde las diferencias no importaban. A principio me dolían los oídos por los gritos de alegría de mis compañeritos. Los reconocía por la voz, por el perfumito natural que ellos tenían. También hacía tareas, hacía ejercicios, participaba en teatros y bailes. Mi profe, aunque no sabía cómo tratarme y enseñarme, se capacitó más y más. Aprendió

de mí y yo de él. En mi escuela era famoso. Todos conocían mi nombre. Me saludaban donde me veían. Y así llegué a graduarme del kínder.

Otra vez a emprender la búsqueda. Me toca cursar el primero de Primaria y no sé dónde estudiar. Mi mamita empieza buscar colegios donde yo pueda estudiar. Le recomiendan los colegios de Fe y Alegría, porque son escuelas que integran niños como yo, con capacidades diferentes. Me inscriben en la Unidad Educativa “Villa Alemania” de Fe y Alegría de la Ciudad de El Alto. Como todos los niños empiezo a ir a mi escuelita. Escucho las voces de niños y personas grandes. Mi escuela es grande. Después que el director nos da la bienvenida todos nos dirigimos a nuestros cursos. Estoy en primero A de Primaria. Nuevamente los gritos de alegría de mis compañeritos, pero esta vez son más, son como treinta. Ya me voy acostumbrando.

Para mi profe es difícil enseñarme, por eso, mi mamá buscó a una

señorita, la Lizbeth, para que me ayudara en el curso a aprender como mis compañeritos. Y así es, mientras los demás escriben las vocales, yo también. Si mis compañeritos cantan, yo también. Si ellos rezan, yo también. Si hacen ejercicios, yo también. Poco a poquito voy aprendiendo hasta subir y bajar por las gradas que me llevan a mi curso. Ya no es difícil.

Mis materiales escolares son diferentes: el punzón y la pizarrilla, mi madera de preescritura. También he dado evaluaciones donde saqué buenas notas. Mis profes y mi mamá están felices y yo también.

El Día de la Madre le di un regalito a mi mamita: bailé tarqueada con alegría. No es difícil, sólo tenemos que practicar y bailar con emoción y alegría.

Dentro de unos años más lograré graduarme y entraré orgulloso del brazo de mi madre quien siempre estuvo a mi lado disfrutando de mis éxitos.



Completo las siguientes expresiones:

Mi hobby es... Me gusta... Mi afición es...
 Mis miedos son... Mi ángel es...
 Mi mamá está feliz por...
 Dentro de unos años lograré...

18. No ver bien, no me impide sentir, aprender, ser

ALAIN HUALLPA ZAPANA,

estudiante de Primaria de la Unidad Educativa Santo Tomás de Fé y Alegría. La Paz.

(Relato escrito con ayuda de su mamá y su maestra)

Hola. Me llamo Alain Huallpa Zapana. Mis padres son Ana y Félix. Vivo en la zona La Portada. Tengo 10 años. Mis hermanos se llaman Cristian y Vianney.

Soy feliz porque mis padres me acogieron con amor, pese a mi capacidad diferente. No veo muy bien. Tengo baja visión y me cuesta entender y aprender rápido. A mis padres les costó mucho aceptar mis dificultades. Tuvieron que capacitarse para atenderme adecuadamente.

Asisto dos días a la semana al Centro Mari Parma, donde aprendo jugando, pero lo que más me gusta es asistir por las tardes a mi Colegio Santo Tomás de Fe y Alegría, porque tengo muchos amigos y compañeros. Estoy en el curso de cuarto C de Primaria. Mi profesora de aula, Margarita Gallegos, tiene mucha paciencia conmigo. Me ayuda a comprender mejor todo lo que avanzamos. Me da un material



adecuado a mis posibilidades y potencialidades.

Me gusta participar en las diferentes actividades que se programan en mi colegio: la inauguración del campeonato deportivo, actos cívicos, desfiles, apthapi por el día de la madre, día del niño, etc. Al mismo tiempo asisto al aula de apoyo donde realizo actividades que me ayudan a reforzar y profundizar todo lo que voy aprendiendo a través de juegos, rompe cabezas, dinámicas, etc. Mis juguetes favoritos son los autos de todo estilo. Me gusta imaginar que soy el auto y conduzco a los demás a sus destinos.

Cada año el 15 de octubre, día de las persona con discapacidad, mis compañeros de aula me escriben bonitas cartas con las cuales realizamos un periódico mural y festejamos ese día en el colegio con un acto cívico y muchos regalos.

Estoy agradecido a Dios, a mis padres y profesores por darme la oportunidad de tener un apoyo adecuado a mi capacidad diferente y alentarme en cada momento a seguir adelante en el Colegio donde me siento parte de la gran familia de Fe y Alegría.



Nos ponemos en su lugar

Para Alain, lo que le más le gusta es asistir a su colegio, ¿A tí también?

Al teatro

En grupos y con ayuda de la/el maestra/o representamos una pequeña obra de teatro para festejar el día de la persona con discapacidad.

Aprendemos Braille

Con los conocimientos que ya tenemos de Braille, escribimos sobre la tablilla de abajo la palabra *bien*.



19. Saber que se puede, querer que se pueda, quitarse los miedos, sacarlos afuera

LUIS ALBERTO RAMALLO BAUDOIN,

estudiante de Primaria de la Unidad Educativa Santo Tomás de Fé y Alegría. La Paz.

(Relato escrito con ayuda de su maestra guía)

Mi vida es color esperanza desde que me concibieron con amor mis padres. Mi nombre es Luis Alberto Ramallo Baudoin. Para mi familia, amigos y compañeros, soy Fito. Mis papis son Humberto y Shirley. Tengo dos hermanos: Consuelo y Gabriel y con ellos juego y comparto mis sueños.

Desde que nací soy un reto para mis padres porque han tenido que enfrentarse con muchos desafíos: primero el aceptar mi ceguera, luego el capacitarse para atender a todas mis necesidades especiales. Fue duro para ellos, ya que soy el hijo mayor.

Fui descubriendo el mundo escuchando, palpando, probando los sabores de todo lo que me rodea, aprendiendo a mirar desde lo más profundo del corazón.



Tengo hermosos recuerdos de mi kínder “Estanislao Pascual” de Fe y Alegría, donde realicé mis primeros pasos de socialización con el mundo exterior.

Actualmente tengo nueve años. Asisto al Centro APRECIA La Paz, donde aprendo muchas cosas que me ayudan a desenvolverse en el quehacer de mi casa. Las maestras y compañeros son muy buenos. Todos comparten conmigo mi fuerza interior de tentar al futuro con el corazón.

Lo que más me gusta es ir a mi Colegio Santo Tomás del nivel primario de Fe y Alegría con mis compañeros. Estoy en el curso de 3° C. Mi profesora se llama Lenny Quisbert. Me enseña a leer y a escribir en braille, el uso del ábaco, etc. Mis compañeras son muy cariñosas conmigo. Me orientan para movilizarme, es decir, son mis ojos.

Participo en todas las actividades de mi colegio, el día de carnavales, día del niño, de la madre, etc. Me gusta mucho cantar, sobre todo, temas del grupo Semilla y mi juego favorito es la pesca-pesca.

La profesora de integración educativa me ayuda con el uso del bastón. Así puedo movilizarme por todos los ambientes de mi colegio y socializarme con los demás compañeros del colegio.

Este año tuve la suerte de participar en el desayuno del “día del niño” que nos ofreció el Excelentísimo Señor Presidente del Estado Plurinacional el Sr. Evo Morales Ayma en el Palacio de Gobierno.

En el colegio he aprendido que querer es poder. Desde mi capacidad diferente he tenido que vencer los miedos, sacarlos a fuera y ver el futuro con color esperanza.



Reflexionamos

¿A qué se refiere Luis al decir: “se mira con el corazón”, “tentar al futuro con el corazón”, “querer es poder”, “ver el futuro color esperanza”

¿Cuáles son los mejores recuerdos de tu escuela?

Aprendemos Braille

Con los conocimientos que ya tenemos de Braille, escribimos sobre la tablilla de abajo la palabra *puedo*.





DOWN

COMPARTIMOS CON COMPAÑERAS/OS DIFERENTES

BASES, FINES Y OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN

Artículo 3.- La educación se sustenta en las siguientes bases:

7. Es inclusiva, asumiendo la diversidad de los grupos poblacionales y personas que habitan el país, ofrece una educación oportuna y pertinente a las necesidades, expectativas e intereses de todas y todos los habitantes del Estado Plurinacional, con igualdad de oportunidades y equiparación de condiciones, sin discriminación alguna según el Artículo 14 de la Constitución Política del Estado.

Ley de la Educación "Avelino Siñani-Elizardo Pérez".

20. Tiene un buen ritmo y habilidad en la danza

FLOR DE LOS ÁNGELES CHALLAPA LÓPEZ,

estudiante de Primaria en la Unidad Educativa Cristina Aitken de Gutiérrez. Sucre.

(Relato escrito con ayuda de su maestra guía)

La niña nació en Ciudad de Sucre. Sus padres son Martha López y Hugo Challapa, quienes se preocupan bastante por la educación de su hija, apoyándola en su proceso de formación.

La alumna Flor se inscribió en la unidad educativa al saber que esta escuela incluye a niños con habilidades diferentes o discapacidades, porque el año 2009 empezó con una etapa de adaptación y socialización con sus compañeros y su entorno social, logrando en el transcurso de este tiempo una buena interacción con sus pares y los demás miembros de la comunidad educativa e institución.

En las diferentes áreas de aprendizaje y desarrollo se puede señalar que la niña ha tenido bastantes logros y desarrollado varias áreas, como por ejemplo:

Lenguaje: una buena articulación de las palabras presentando aún debilidad en algunos fonemas; reconoce su nombre y apellido, las vocales y algunas sílabas



sencillas utilizando imágenes.

Matemáticas: reconoce los números del 1 al 10; relaciona los números con las cantidades respectivas.

Ciencias Naturales: conoce animales domésticos y los diferencia; reconoce las partes de su cuerpo y el cuidado que debe tener.

Estudios Sociales: nombra a los integrantes de su familia y los dibuja; reconoce fechas cívicas con ayuda de dibujos.

Música: tiene un buen ritmo y habilidad en la danza.

Educación Física: participa con agrado en las actividades de gimnasia rítmica que le ayuda en su buena coordinación.

Expresión y creatividad: pinta con habilidad y creatividad los cuentos y dibujos de su agrado.

Para lograr todos estos aprendizajes, se preparó bastante material, se hicieron adaptaciones curriculares significativas, adecuación de materiales y, en especial, se le brindó el cariño, paciencia y la confianza para que pueda desenvolverse sin dificultad en el aula.

Sus compañeros han desarrollado un valor tan importante que es la solidaridad y el entendimiento entre ellos, lo cual favorece su proceso de inclusión.

Asimismo se logró fortalecer su independencia y autonomía en actividades de la vida diaria y en relación al cuidado y reconocimiento de sus cosas. Esto ha mejorado su desarrollo personal. Cabe resaltar también el apoyo que tiene por parte de sus padres para lograr estos avances.



Reflexionamos

¿Ha sido importante para el desarrollo de Flor el apoyo de su papá y su mamá?

¿Es importante el apoyo del papá y la mamá en la escuela?

A bailar

Organizamos con la maestra o maestro un grupo de danza para celebrar el día de la persona con discapacidad y lo preparamos para representarlo en el colegio ese día.

21. A sus ocho años toma las cosas con mayor seriedad

MELISSA NICOLE MEDINACELY PANIAGUA,

estudiante de Primaria en la Unidad Educativa Cristina Aitken de Gutiérrez. Sucre.

(Relato escrito con ayuda de su maestra guía)



Nació el 18 de marzo de 2004 en Sucre. Era una niña con síndrome de Down. De pequeña era muy enfermiza, hasta que se operó del corazón cuando tenía un año y siete meses. Entonces comenzó a evolucionar en su salud de manera óptima. Asistía a fisioterapia, lo que también le ayudaba mucho en su salud. Melissa caminó por sí sola cuando tenía dos años y siete meses. A sus tres años comenzó con las terapias para el lenguaje y habla.

Como todo niño ingresó al nivel inicial a los cuatro años en la Escuela San Xavier B de Fe y Alegría, donde aprendió a relacionarse con otros niños de su edad. Su comportamiento era excepcional en clase, adaptándose plenamente a la currícula escolar de ese grado. Le gustaba jugar con plastilina con la cual hacía bolitas y gusanitos, garabatear con lápiz y colores y construir con cubitos de madera torres. Aunque con un poco de timidez, Melissa participaba en los juegos, danzas y cantos.

A los cinco años ingresó a la Escuela Inclusiva Cristina Aitken de Gutiérrez donde cursó el nivel inicial hasta que cumplió seis años. Allí enfatizó más su motricidad y aprendió a reconocer los animales domésticos y los sonidos que estos emiten. Pintaba mucho mejor con los lápices de colores, teniendo el cuidado de no salirse del margen de los dibujos. En el curso se mostraba muy atenta e inquieta.

Poco a poco aprendió a ir al baño, primero con ayuda de la profesora, con el tiempo, sola. Conoce las partes del cuerpo. Le gusta ver cuentos y dibujos. Trata de hacerse comprender mediante gestos y gesticulando algunas palabras. En este momento continúa asistiendo a las terapias de lenguaje y a sus controles médicos.

Gracias a su desarrollo y avance, Melissa logró pasar a primero de Primaria a sus siete años. Presta más atención en el aula. En la materia de Educación Física realiza todos los ejercicios a su manera.

Los logros que alcanzó este año fueron: reconoce las vocales y los números del 1 al 10; conoce los colores, las figuras geométricas; arma pequeños rompecabezas; le gustan mucho los libros, de acuerdo a los dibujos que estos presentan; trata de narrar su contenido con el poco lenguaje que tiene, ayudándose de señas. Le gusta mucho practicar deporte, en especial el fútbol. Este año participó en las Olimpiadas Especiales locales con su Club Síndrome de Down de Chuquisaca en la disciplina de atletismo.

Hoy cursa el segundo curso de Primaria, y a sus ocho años toma las cosas con mayor seriedad.

Participa de todas las actividades que se realizan en la escuela y continúa practicando atletismo en su club. Hace operaciones básicas de sumas y restas, avanza los temas desarrollados en su curso con una adaptación especial. Está aprendiendo el abecedario y hablando más claro.

Su familia la ayuda y apoya mucho. Está aprendiendo a vestirse sola. Tiene una responsabilidad en la casa que la de poner la mesa al medio día, actividad que realiza a la perfección. Juega con sus compañeros, le gusta ver televisión.



Recordamos lo leído

¿Qué responsabilidad tiene Melissa en su casa?

¿Qué logros alcanzó Melissa en un año?

Reflexionamos

¿Qué logros te propones alcanzar este año?

¿Qué responsabilidad tienes en tu casa?

¿Procuras realizarla a la perfección?

22. Todo esto que aprendí me va a servir en mi vida

GABRIELA PANAMÁ FORONDA,

estudiante del Centro de Educación Especial ABOPANE. Oruro.

Hace años atrás yo era una persona fracasada y muy triste porque no podía leer ni escribir bien. Ahí entré a un colegio particular y estaba más o menos, pero siempre lloraba y lloraba porque no podía nada, hasta que me dio ganas de romper mis cuadernos y siempre decía: no puedo y no podré. Yo le decía a mi mamá que me saque de ese colegio. Sé que era lindo porque yo estaba en la banda y siempre me gustaba tocar el triángulo, pero en el estudio no podía. Siempre me tenía que aplazar o tenía que pasar de curso raspando y con ayuda.

En esa escuela solamente pude estar hasta quinto grado. De ahí mi mamá me sacó del colegio porque la directora le dijo que ya no podía estar en el colegio, sino que debo ir a una escuela especial. Entonces mi mamá me sacó y me puso a la Escuela de Apoyo Oruro. Ahí yo estudiaba con Takako. Era muy buena y me enseñó el abecedario, las vocales, los números, a contar del 1 al 100.



Entró una nueva directora que se llamaba Liliam y era mi madrina, porque todas en la escuela hicimos nuestra primera comunión en el Santuario del Socavón. ¡Era tan divertido ese día!

Después mi madrina Liliam se retiró de la escuela y todo cambió totalmente. Ya no fue como antes. Empezaron a entrar nuevas profesoras y nos pegaban mucho y nos gritaban mucho. Por eso yo me salí de ahí.

Mi mamá el 2009 me inscribió a la escuela llamada ABOPANE y me acuerdo cuando conocí por



primera vez a la directora y a algunas profesoras más -a mí me pareció muy bien- y cuando mi primera clase entré con miedo y conocí a mi profesora Cinthia. Fue una persona muy buena y me trató muy bien. Así pasaban los días y no quería hablar mucho con mis compañeros ni con mi profe. Ahí mi profesora nos enseñó la tabla de multiplicación, a escribir y leer el libro y a fin de año me enseñó a hacer unos trabajos con goma eva. Aprendí muchos poemas y a hacer teatro. Aprendí a declamar y a actuar frente al público.

Ahora el 2012 sigo aprendiendo más cosas en lenguaje, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Labores.

También estamos aprendiendo nuevas canciones para cantar en algunas actividades y en grupos. Ya podemos hacer unas cuentas grandes que nosotras más inventamos.

También participamos en el festival de danzas y bailamos la diablada. Y como ganadores nos fuimos a la Ciudad de La Paz a bailar. Todo eso fue muy divertido y muy bueno para todas mis compañeras.

Yo creo que todo eso que aprendí me va a servir en mi vida porque ya puedo escribir, leer, hacer matemáticas y puedo ayudar a mi mamá. Además como sé actuar ya puedo trabajar como payasito en los cumpleaños con mi hermano.

Yo creo que todo eso que aprendí me va a servir en mi vida porque ya puedo escribir, leer, hacer matemáticas y puedo ayudar a mi mamá. Además



Al teatro

Con ayuda de la maestra o maestro, algún pequeño disfraz y un poco de imaginación hacemos una representación para un cumpleaños de una amiga o amigo, como hace Gabriela.

23. Yo quiero saber más cosas y ser profesor

NELSON QUISPE SANTOS,

estudiante del Centro de Educación Especial Cristo Rey. Oruro.



Soy Nelson... Cuando ya tenía 8 años, me metieron a varias escuelas donde no me aceptaron porque decían que era un burro y me hacían sentir mal, porque todos se hacían la burla. Luego apareció una escuela donde eran monjas. Eran muy buenas, pero no nos enseñaban casi nada. Y yo tenía muchas ganas de aprender. En esa escuela solo eran hacer trabajos manuales, pero me gustó mucho. Siempre sufría porque mi papá no entendía. Necesitaba dinero para comprar materiales, cuadernos, lápices y otras cosas más.

Después de unos años apareció un centro donde aprendí a

conocer más cosas y conocí a dos profesoras que me enseñaron mucho. Aprendo a conocer la tabla de multiplicación y muchas cosas. A mí me gustan las matemáticas y aprendo con gusto. Luego empecé a conocer más, quise saber más cosas y me metieron al CEA donde aprendí fracciones, divisiones, etc., pero también conocí lo que es Ciencias Sociales, Computación, Ciencias Naturales y más cosas.

Ahora paso por la mañana en el centro y por la noche en el CEA. Quiero conocer y saber muchas cosas más y un día enseñar a los demás niños. Esta es mi historia. Yo quiero saber más cosas y ser profesor.



Inventamos un cuento

A partir de la historia de Nelson inventamos un cuento de su vida, relatando sus dificultades en las escuelas, la relación con sus papás, cuando entra al Centro de Adultos y lo que llega a conseguir en su vida.

24. El ir a la escuela me ha ayudado a integrarme a la sociedad

RICHARD JUVENAL FUENTES JAMACHI,
estudiante de la Unidad Educativa Apoyo Educativo Oruro.

Voy a contar la historia de mi vida. Primeramente estaba en una escuela regular, pero no pude avanzar en los cursos en que estaba porque realizaba muchos esfuerzos para poder cumplir y los profesores ya no me entendían y no pude pasar de curso. Luego entré a la Unidad de Apoyo Educativo Oruro, donde aprendí en primer lugar a ser generoso, a practicar hábitos de higiene, también a hacer manualidades de material reciclado, cosas de uso en la escuela y también para la casa, carpintería, panadería, computación costura, a practicar deporte para participar en las Olimpiadas Especiales.

El ir a la escuela me ha ayudado a integrarme en la sociedad, a desarrollar actividades con facilidad, porque yo no me

considero incapaz. Más bien quiero y puedo desarrollar todo lo que me propongo en mi vida.

Puedo realizar cualquier actividad, porque cuando llegué a ser atleta líder aprendí a ser fuerte, valiente y a defender mis derechos y los de mis compañeros. Todo lo que ahora soy se lo debo a mi mamá que siempre me apoya en todo; también a mis maestras y maestros que me tuvieron mucha paciencia para enseñarme y, en especial, a mi escuela Apoyo Educativo Oruro, que me dio la oportunidad de conocer muchas cosas que me ayudaron a crecer como persona. También agradecer a todos los que se dieron la molestia de poder crear una escuela como es la mía. Solo nos falta una infraestructura propia y una cancha propia.



Mostramos que entendemos lo que leemos

¿Por qué Ronald perdió dos años de estudio?

¿Qué quiere decir Ronald con la frase “no me considero incapaz”?

25. Participo en todas las actividades del colegio, aunque algunas veces me cuesta

RONALD GONZALO MENDOZA CHUQUIMIA,
estudiante de la Unidad Educativa Apoyo Educativo Oruro.

Mi nombre es Ronald Gonzalo Mendoza Chuquimia. Nací el 15 de enero de 1999 en Oruro a horas 20:00 en el Hospital Obrero. A mi mamá se le rompió la bolsa a las 23 horas del día anterior y recién le hicieron la cesárea de emergencia a las 20 horas del 15 de enero. Actualmente tengo 13 años. Nací con sufrimiento fetal e ictericia. Estuve en la incubadora dos días por lo que actualmente tengo retraso mental leve y tengo problemas en mi motricidad. También me internaron dos veces por fiebre y broconeumonía y tuve convulsiones pequeñas cuando tenía dos años de edad. Mi papá se llama Gonzalo Mendoza Paricollo y mi mamá Emma Chuquimia Hurtado de Mendoza. Mi hermana se llama Emmily Esther, de 20 años, y mi hermanito Agustín Walter de 9 años.

A mis cuatro años ingresé al Colegio La Salle al prekínder, donde mi profesora me detectó problemas de aprendizaje, pero



luego de haber pasado todo el año, la institución no me prestó ninguna colaboración debido a mi discapacidad y, más bien, dijeron a mis papás que me llevaran a otro colegio, porque ellos no estaban preparados para afrontar este tipo de problemas de aprendizaje con algunos estudiantes con capacidades diferentes y, debido a estos problemas, perdí dos años de estudio de la escuela.

Gracias a Dios en el Colegio Evangélico William Booth me acogieron, incluso sabiendo de



mis problemas de discapacidad por lo que les agradezco mucho, porque tanto los profesores como mis compañeros todo el tiempo me brindan su apoyo incondicional. El Colegio William Booth es una institución basada en principios espirituales y morales.

Actualmente estoy en el 6° de Primaria. Ya sé leer y escribir, pero me cuesta escribir por mi motricidad y por eso doy algunos exámenes orales. También sé la tabla de multiplicar hasta el 9; sé exponer mis trabajos; paso educación física; sé cantar y más que todo me gusta la música cristiana y jugar fútbol. Participo en todas las actividades del colegio, aunque algunas veces me cuesta hacerlas.

También voy a mi Escuela de Apoyo Educativo Oruro, donde recibo la colaboración de parte de mis profesores y comparto con mis compañeros que también tienen problemas similares al mío. Con ellos jugamos, vamos de paseo, cantamos, bailamos, hacemos deporte y, más que todo,

nos queremos mucho. Me doy cuenta de que no soy el único y me gusta ayudarlos y que también se incluyan nuestras familias.

Así mismo he participado en la Olympic Special en natación donde saqué una medalla, que me alegró mucho, debido a mi buena participación. Así mismo, estoy en el grupo Scout San Francisco, donde aprendo a ser independiente y vamos varias veces de campamento. En mi hogar tengo el apoyo de mis padres y mis hermanos que siempre en cada momento me colaboran en todo lo referente a mi recuperación. Con ellos trabajamos en mi fisioterapia cada día, así como en la parte psicológica. Realizamos viajes en familia a diferentes lugares de nuestro país y, en especial, a Tarija. Siempre que podemos nos vamos a nadar a Obrajes a manera de distraernos y como parte de mi terapia para mi motricidad. Casi siempre nos vamos a los partidos del San José al Estadio Jesús Bermúdez, porque toda mi familia somos hinchas del Equipo Santo.



Mostramos que entendemos lo que leemos

¿Qué aprendizaje de Richard consideras el más importante?
¿Cómo explicas la fuerza y valentía de Richard?

26. Mi profesora me quiere mucho y no me discrimina

MILENKA DANIELA GABRIELA FLORES,

estudiante de la Unidad Educativa Apoyo Educativo. Oruro.

(Historia de vida contada con ayuda de su maestra guía)



Nací el 12 de septiembre de 2003 a las 6:25 pm en el Hospital Materno de la Ciudad de Oruro por medio de un parto natural y sin complicaciones. Me nombraron Milenka Daniela. Mi papá se llama Augusto Daniel Flores Arancibia, mi mamá Darlen Elena Cassia Catorceno de Flores. Cuando nací mi hermana mayor Patricia Darlen tenía ocho años y mi hermano Fernando Miguel cuatro. Pesé 6 libras y medí 45 centímetros. Tuve problemas respiratorios ya que mamá estaba resfriada. Cuando yo nací tuvieron que ponerme oxígeno. El médico que me atendió no le dijo nada a mis papás. Al contrario, al día siguiente nos dieron de alta. La llegada a mi hogar fue una alegría. Según mis papás yo era una beba bonita, muy tranquila.

En las primeras citas con el pediatra, aproximadamente seis días después de haber nacido, el médico encontró un problema en mí, por lo que recomendó visitar a otros pediatras, los cuales no acertaron con mi problema. Uno

de los pediatras, a los 15 días nos pidió que me llevaran a la Ciudad de La Paz para hacerme algunos exámenes y con recomendación del doctor fuimos al Instituto Genético de la Universidad Mayor de San Andrés, para hacerme varios estudios. Mis papás tuvieron que esperar 45 días para obtener respuestas. La espera para mis papás fue un sufrimiento, con una pequeña esperanza: que no sea una niña Down.

Una vez que tuvieron la respuesta de los análisis, nos mandaron al Instituto Cardiológico para hacerme los exámenes del corazón, donde me detectaron que tenía un agujero en el corazón y que necesitaría mucho cuidado más adelante. A un principio les fue difícil aceptar, pero con el transcurso de los días tuvieron que resignarse tomándome como un ángel enviado del señor.

A los tres meses en una de mis visitas con el pediatra me invitaron a visitar a la fisioterapeuta Teresa Ruiz, la cual me asistió en el Centro Sagrado Corazón de Jesús

con la psicóloga Patricia Cortés.

Aproximadamente a los cuatro meses apenas podía sostener la cabeza. En mi primera navidad me regalaron un coche, que sería una gran ayuda para mamá.



Mi primer año me festejaron como a mis hermanos. Yo apenas podía sentarme pero estaba con todas las personas que me querían. Posteriormente mi fisioterapeuta se trasladó a la Escuela Apoyo Oruro. Fue mi primera escuela.

Con un año y cinco meses aprendí a gatear y a hablar. Mi primera palabra fue *pan*. Di mis primeros pasos a los veinte meses, y a los dos años ya caminaba completamente sola.

Por influencia de mis hermanos, a los tres años comencé a desarrollar intelectualmente lentamente. Mamá me empezó a llevar al CEMEI para prepararme a la integración escolar. Por recomendación de la Licenciada Teresa Ruiz y la Directora Licenciada Lilian, de la Escuela Especial tuvieron que inscribirme a una escuela regular. A un

principio fue difícil. No querían recibirme por mi discapacidad, pero, gracias a la directora Cristina Valle de la Unidad Educativa Virgen del Mar I (Kinder), a mis hermanos que siempre fueron buenos estudiantes y a mis papás responsables, me recibieron.

Me encantaba el kínder. A un principio mi mamá me llevaba hasta la fila. Posteriormente no la dejaban ingresar para que pueda ser independiente, pero cuando llegaba a mi kínder me desorientaba, hasta que alguno de mis compañeros me tomaba de la mano y me llevaba con mucho cariño hasta la fila. Me enseñaron valores y principios. Aprendí a hacer muchas cosas. Durante esta etapa no tuve ningún problema. Comencé a tener amigos en el colegio. Compartía y jugaba con ellos. Mi primera amiga fue Brenda Collao.

Como ingresé muy pequeña, aprendí buenos hábitos de disciplina en mi kínder, en mi escuela especial y en casa. Me incluí socialmente y no tuve ningún problema. Llegué a graduarme al curso inmediato sin ningún problema.

Me encantaban las pelotas, jugar básquet y correr. Sin embargo tuve problemas con la motricidad fina, por lo que hacían practicar clases de gimnasia.

A los seis años entré a primer curso en la Unidad Educativa Virgen del Mar II. Ahí fue el problema mayor. Adaptó su programa curricular para su enseñanza con mi persona, pero no logré aprender, pese al esfuerzo que hacía. Sugirió que repitiera año, lo cual fue desastroso para mí, porque perdía a mis compañeros de tres años de estudios y a mi mejor amiga Brenda.

Repetí el primer curso a los siete años. Hasta el día de hoy, que ya estoy en tercer curso.

Hace tres semanas en la hora cultural del Colegio izé la bandera, que fue lo más hermoso de mi vida, ya que los que hacen eso son los alumnos más sobresalientes de curso. Es por ello que me doy cuenta que mi profesora me quiere mucho y no me discrimina.

Mis materias preferidas son Educación Física, Religión Música y Talleres. Me cuidan y me quieren. También paso clases en la Escuela Especial de Apoyo Oruro. En mi escuelita especial también me hacen participar en todas las actividades y me gusta mucho.

Gracias a Dios, soy una niña muy sana. Por el momento no me llegó a enfermar gravemente y es por ello que participo en muchas actividades. Me gusta la música, sobre todo, cuando mi hermana canta o cuando escucho y veo sus videos de la coral Vimar, en la que ella participó desde niña.



Escribimos nuestra historia de la niñez

Con ayuda de tu papá, tu mamá y tu maestra/o escribe, como Milenka, la historia de tu niñez: dónde naciste, cómo fueron tus primeros años, cuándo ingresaste a la escuela infantil, qué te gustaba jugar...

27. Leo bien, aprendí a hacer repostería y a pintar manteles

MARÍA CRISTINA VARGAS,

Centro de Educación Especial ABOPANE. Oruro Estudiante de Educación Primaria.

Yo estaba en el colegio Padilla. Ahí estuve hasta quinto curso, pero no podía aprender muchas cosas. Cuando mi mamá se fue a Chile, mi tío me cambió al Colegio Mariscal Sucre y ahí no pude pasar ciencias naturales y matemáticas, y me aplacé muchos años. Luego mi mamá llegó de Chile y me volvió a cambiar de colegio y estuve por la tarde. Igual no pude pasar de curso.

Mi mamá me dijo: te voy a sacar de esa escuela y te voy a llevar a una escuela especial. Y ahí entré a una escuela donde mi profesora se llamaba Ana. Y me decía: tienes que aprender a pensar con la cabeza.

Después de un tiempo mi amiga dijo que era muy feliz en su escuela porque aprendía en computadora y hacía muchas cosas y yo le conté a mi hermana y me preguntó si quería cambiarme y le dije que sí. Y me dijo: espera a la mamá y le diremos. Cuando llegó mi mamá me fue a



inscribir a la escuela ABOPANE y al día siguiente me llevó.

Estaba en mi nueva escuela un poco tímida y no conocía nadie pero mis compañeros me trataron bien y mi profesora me dijo: qué bien, que viniera a la escuela y que trabajaríamos mucho. Mi profesora se llama Cintia y nos enseña muchas cosas. En el curso bailamos, cantamos y hacemos historia, hacemos matemáticas y actuamos con máscaras, festejamos el día del niño, también a las mamás.

Ya aprendí muchas cosas. Leo bien. Ya estoy escribiendo

también. Aprendo de los animales. En labores, aprendí a hacer repostería y a pintar manteles. Otros compañeros manejan máquinas y yo también voy a aprender.

Me siento contenta porque hago muchas cosas y además este año estamos trabajando mucho en hacer hartas cuentas para una feria en la plaza.

Chau. Ya me tengo que ir.



Ya aprendí muchas cosas leer bien ya estoy escribiendo. También, aprendo de los animales en labores aprendo hacer repostería y a pintar manteles, otros compañeros manejan máquinas y yo también voy a aprender.



Reflexionamos

Cuando un compañero se siente tímido ¿qué actitud espera de los demás compañeros y de los maestros?

Nos expresamos como artistas

Compartimos en pequeños grupos la historia de Cristina y la dibujamos cinco viñetas sobre una cartulina. Después exponemos nuestros trabajos.

28. Le gusta escuchar los relatos hablados

JOHNNY ORDÓÑEZ ALEGRE,

estudiante del Centro de Educación Especial San Antonio. Bermejo. Tarija.

(Historia de vida contada con ayuda de su maestra guía)

Johnny nació con sufrimiento fetal, bronco aspiración y cordón umbilical en el cuello. Estuvo en terapia intensiva. Se le diagnosticó microcefalia y un retardo mental moderado. Recibió ayuda del neurólogo, fonoiatra, traumatólogo, oftalmólogo, odontólogo, pedagogo, fisioterapeuta con el fin de rehabilitarlo y apoyarlo en su desarrollo y crecimiento.

Asistió a la guardería durante dos años. Posteriormente estuvo en el kínder dos años y a la edad de 7 años ingresó a la escuela. Aprendió a leer y escribir con relativa facilidad, con problemas solo en el cálculo y razonamiento lógico de las matemáticas. Ingresó a cuatro unidades educativas. Su cambio se debió al poco apoyo por parte de las maestras y discriminación de sus compañeros.



Ingresó a la Unidad Educativa Cristina Aitken de Gutiérrez el año 2011 y cursó el grado segundo de secundaria. Hoy cursa el mismo grado no por ser un alumno reprobado, sino por no aperturarse el grado inmediato superior.

Johnny tiene lenguaje fluido, buena ortografía, facilidad para las ciencias sociales; le gusta escuchar los relatos hablados y no se olvida de lo aprendido; tiene mucha ansia de aprender más.



Inventamos un cuento

Queremos contarle a Johnny la historia de nuestra familia.
La relatamos en forma de cuento.

29. Ahorita tengo que conseguir trabajo para mantenerme

LUCAS AMACOINE,

Centro de Educación Especial San Antonio. Bermejo. Tarija.

Me llamo Lucas y tengo 15 años. Asisto al Centro de Educación Especial San Antonio desde el año 2009. Empecé a asistir cuando iba yo al Colegio 8 de Septiembre y no podía hacer mis tareas. Luego me han hablado de ese colegio que me puede ayudar en mis tareas.

Yo tengo un problema en la cabecita que casi no capto lo que me dicen y, por eso, llego a ese colegio. En ese colegio he aprendido a hacer trabajos manuales. Me venían a ayudar a hacer mis tareas. He aprendido a hacer llaveros, manualidades.

Yo antes, cuando vine a ese colegio era muy tímido. No me gustaba hablar con mis compañeros. Poco a poco fui perdiendo esa timidez con mis compañeros. Ahora me siento bien con mis compañeros. Ya no tengo vergüenza, porque ya los conozco mejor.

Ahora estoy aprendiendo clase de costura, sastrería. En 2012,



ese año, he empezado a asistir a clases de costura. Elegí compañeros que sepan, que tengan una poca dificultad, que puedan asistir a ese curso de costura. A mí me han hablado para que yo vaya a costura y para que me capacite un poco más, que aprenda. Ahorita yo, poco a poco, voy aprendiendo. Aprendí, al principio, a hacer poleras, a poner hilo a la aguja, a coser. Luego seguí haciendo poleras.

Me han enseñado a hacer trazado. Las profes de aquí son muy buenas. Me están ayudando poco a poco a que vaya aprendiendo. Luego voy a aprender a hacer los buzos para el colegio, porque

siempre viajamos a las olimpiadas a fines de octubre.

Me está ayudando el colegio, me está haciendo mucho bien, porque me están enseñando costuras, a hacer poleras, buzos, pantalón.

Eso me va a servir de mucho, para trabajar, me van a dar certificado para ir a trabajar por ahí, a hacer pantalones, a hacer buzos, lo que yo ya sé, y voy a aprender y estoy aprendiendo, y voy trabajar en eso. Estoy asistiendo al colegio nocturno Bolivia, al CEA, que le llaman. Yo estudio en la mañana y en la noche.

Me gustaría hacer buzos y trabajar para mantenerme, para comprarme ropa, porque yo tengo 15, y ahorita tengo que conseguir trabajo para mantenerme, porque

mis padres casi no pueden, porque no hay tanta plata. No tiene trabajo mi mamá ahora, porque ha renunciado porque la explotaban, le hacían lavar mucha ropa y le pagaban muy poco sueldo. Cada día le hacían trabajar más, y por eso ella decidió salirse de ese trabajo. Ahora ella está vendiendo api y yo la ayudo en las tardes. Como voy en la mañana al colegio y en la tarde quedo libre, voy a ayudándole a vender.

Para ayudar a mi mamá, me ha ayudado mucho el colegio, para relacionarme con las demás personas. Yo le agradezco desde ahorita. Sería mi mensaje que no hay que rendirse a un problema difícil. Si necesitan ayuda que vengan a ese colegio y el colegio les va a ayudar.



Reflexionamos

Lucas trabaja y estudia. ¿Conoces compañeros que hacen las dos actividades?

¿Ayudas a tu familia como hace Lucas?

Nos expresamos como artistas

Presenta como para un cómic la vida de Lucas en 4 dibujos: su niñez, su primera escuela, las dificultades de su familia, su trabajo.

30. Tengo muchos amigos y aprendo mucho

DIEGO QUISPE CALLE,

estudiante de 2° de Primaria de la UE Juan Lechín Oquendo. La Paz.

Un saludo,
d o ,
s o y
Diego

Quispe Calle,
tengo 9 años,
como otros niños,
voy al colegio Juan
Lechín.

Tengo muchos ami-
gos y aprendo mu-
cho.

Me gusta ir a la es-
cuela a trabajar con
amor, escucho a la
profesora y me sien-
to querido.

Gracias por mis pro-
fes y papás. Chau.

Señor, 8 junio
señor :
al ministro
Presidente -
señor, soy Diego quispe calle
tengo 9 años, como otros niños
voy al colegio Juan Lechín.
tengo muchos amigos y aprendo mucho
me gusta ir a la escuela a trabajar
con amor, escucho a la profesora y
me siento que rido
gracias por mis profes y papás.
Chau
Diego
Segundo de Primaria



Reflexionamos

- ¿Te sientes querido en tu colegio, como se siente Diego?
- ¿A quién agradecerías?

31. En la escuela me siento muy bien y feliz

NAYDELIN MARIANA CANAZA MONTÁN,
estudiante de la U.E. Mariano Baptista. Oruro.

Yo aprendí en mi escuela Mariano Baptista a leer y a escribir, a sumar, a restar y multiplicación, a respetar a los mayores y a los padres, derechos de los niños, deberes de los niños, a ayudar a los demás, a tratar a los demás por igual.

En la escuela me siento muy bien y feliz y porque tengo muchos amigos y juego con ellos, todos me tratan por igual. Mis compañeros me ayudan mucho, me ayudan a bajar



las gradas, a llevar mi mochila. Todos son buenos. Mi profesora es muy buena, me cuida, me hace participar en las actividades. Mi escuela me enseña a bailar y por eso la quiero mucho.

Sí. Puedo hacer muchas cosas. Aunque sean difíciles, siempre lo intento. Gracias a las ayudas de mi familia, de mis profesoras y de mis compañeros. Muchas gracias a todos por su comprensión y apoyo que me han brindado.



Nos expresamos como artistas

Con recortes de periódicos y revistas elaboramos un periódico mural sobre lo que aprendemos en nuestro colegio.

32. Me gustaría estudiar repostería, hacer queques, tortas

MADAI JAEL CHIPANA,

estudiante del Centro de Educación Especial ABOPANE. Oruro.

Hola. ¿Cómo están?
Yo me llamo Madai
Jael Chipana.
Estoy en el colegio
ABOPANE. Me gusta ABOPANE
como es. Estoy aprendiendo
cosas y estoy muy feliz con mi
profesora que se llama Cintia.
Me tiene paciencia.

He estado 7 años en España en un
colegio que se llamaba Joaquín
Carrión Valverde. He estado
ahí buen tiempo. He terminado
todas mis clases. Después he estado
en mi casa, ayudando a mi mamá, a
mi hermano.

Me he venido aquí. He entrado
al colegio ABOPANE. Cuando he
venido aquí, he dicho ¿cómo será
el colegio? Me sentí contenta
porque me daba miedo primero,
ir a un colegio regular porque no
sabía muchas cosas. Yo decía:
me van a dictar, tal vez no voy a
escribir rápido.

Me decía mi mamá: bueno, tienes
que ir. Iré a buscar un colegio
especial. Me han dicho que es



por ahí. Ya encontró el colegio. Mi
madre me decía: te he inscrito a
un colegio especial donde puedas
hacer tu tarea, aprender mejor,
más cosas. Me puse contenta.
Vine. Conocí a mis compañeras.
Estoy muy feliz en el colegio
ABOPANE. He hecho hartas cosas.
Hemos hecho en cartulina un
cuento. Mis compañeras han hecho
otros cuentos. Hemos hecho unos
cuentos bonitos. Ahí los tenemos.

Después hemos ido a concursar
a La Paz. Hemos ganado el
tercer premio: un trofeo, una
computadora. Después hemos
venido acá, a Oruro.

He aprendido dictado, sumas, restas... Ya no soy tan tímida como era antes. Me daba miedo a hablar porque en España un poco me trataban mal en el colegio. Tenía unas amigas bien malas. Ahora que he venido todas mis compañeras me hablan. Reímos. Estoy contenta de estar aquí. Aprendí a manejar la regla, el bolígrafo...

En talleres he aprendido a pintar. Ahora la profesora nos está enseñando a hacer repostería. Hemos hecho queque de vainilla. La profesora nos ha ayudado. Hemos hecho muchas cosas.

Lo que he aprendido me va a servir en la vida, las monedas, cuánto cambio me tienen que dar. El poder leer y escribir me ayuda a escribir, a leer, a hacer cartas. Más adelante, me gustaría estudiar peluquería, repostería, hacer queques, tortas, aprender a peinar. Me gustan las dos cosas.

Me siento bien. Mis compañeras también charlan. Estoy muy feliz. Muy contenta estoy en ABOPANE. Las profesoras me tienen mucha paciencia, me ayudan, bailamos, hacemos talleres con mis compañeros. Me siento muy feliz de estar con ustedes.



Nos expresamos como artistas

Elaboramos por grupos de cuatro personas sobre una cartulina un cuento, como hizo Madai, sobre la divertido que es tener compañeras/os y compañeros diferentes. Luego los exponemos en la clase y valoramos los aportes de cada cuento.

33. Mi gran experiencia

ANDREA CAROLA TERÁN ZEBALLOS,

estudiante del Centro Educación Especial ABOPANE. Oruro.



Mi gran experiencia comienza en la Ciudad de La Paz, al ingresar a la escuela Hernando Siles de la zona de Villa Fátima, gracias al apoyo de mis padres (Dora y Antonio) a la edad de 6 años. Recuerdo con mucho cariño a mi primera maestra Zulma, quien con mucha paciencia dedicó algo más de su tiempo a su alumna Carola. Gracias a ella pude aprender a leer y escribir, alentándome para que en las horas cívicas declame poesías con mucha dificultad.



El destino quiso que retorne a Oruro junto a mi familia. Mi señora madre quiso inscribirme en la escuela Luis Llosa, pero como tengo un problema de piel (síndrome de Netherton) creo que eso influyó para que me rechazaran. Mis padres se quedaron muy tristes sin saber dónde acudir.



Por eso mismo, el destino quiso que cruce en el camino a la profesora Virginia Gareca (actual directora de la UE ABOPANE) quien nos dio la dirección del centro Ghislain Doubé donde

podía asistir normalmente por las mañanas. En mi estadía en dicho centro y gracias a la Sra. Antonieta Jaimes aprendí muchas manualidades, la parte musical y danza con la profesora Palmira de Gómez. No podía olvidarme de algo que más me gusta, que es la declamación, sin olvidarme de mis aptitudes de dibujar, habiendo obtenido una medalla y diploma del concurso de dibujo convocado por la Embajada de la República de China.

En mi afán por superarme les pedí a mis padres que me inscribiesen en una escuela regular. Con la anterior experiencia ellos me inscribieron en la Escuela Nocturna “Emilio Vásquez” donde, pese a todas las dificultades de discriminación y por el apoyo de la Sra. Directora Profesora Esther Vda. de Carrasco, seguí adelante.

Nunca me desanimé, más al contrario, me integré con los demás alumnos. Mis actividades tanto en aula como en ramas técnicas fueron bien apreciadas por mis maestros/as. Incluso integré el equipo de fut-sal de mi curso recibiendo un Diploma de

Honor por mi aporte al equipo, igualmente en básquet-ball.

La otra etapa de mi vida empieza el año 99 al ingresar al Centro ABOPANE, hoy UE en la que acudo por las tardes y me siento muy feliz por ello.

Con el auspicio del Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social y con el proyecto Capacitación Laboral para Personas con Discapacidad, asistí a cursos, que duraron cinco inolvidables meses de capacitación en: alimentos, panadería y procesamiento de lácteos. La exposición de los trabajos fue un éxito. Todos coincidimos en reconocer el gran apoyo del gobierno del Estado Plurinacional, especialmente de nuestro Presidente, hermano Juan Evo Morales A., quien impulsa la atención a personas de nuestro sector. Sin embargo, lamentamos mucho el no haberse implementado a la fecha nuestro caro anhelo de contar con nuestra panadería.

Actualmente paso clases con la profesora Evelyn Quispe quien nos enseña la fabricación de bolsas de papel de cartón corrugado, manualidades en goma Eva y la técnica de papelmanía, trabajos que una vez perfeccionados sacaremos a la venta. También tenemos cursos de lenguaje, matemáticas, sociales e higiene, recibiendo periódicamente charlas de reflexión.

A la fecha soy la presidente de curso. Dentro de mis actividades están el poder recaudar fondos a través de rifas, venta de postillas y otros.

Como buena orureña no podía dejar de participar en el carnaval en el que bailé diablada en las dos entidades folklóricas. En lo personal me considero una persona sociable, solidaria y desprendida. Debo agradecer a Dios, a mis padres y familiares por su gran apoyo.



Compartimos y construimos nuestros conocimientos

¿Quién enseñó a leer y a escribir a Andrea Carola y cómo lo hizo? ¿Cómo se puede enseñar a leer y a escribir a una persona?

¿Qué actividades artísticas desarrolla y cuál es la que más le gusta? ¿Cuál de ellas es la que más te gusta a ti?

34. Las personas con discapacidad intelectual tienen los mismos derechos a participar

ADRIANA MARÍA FERNANDA CONDORI,

estudiante de Primaria de la Unidad Educativa Santo Tomás de Fé y Alegría. La Paz.

Para mí la vida es alegría porque así lo vivo cada día. Mi nombre es Adriana María Fernanda Condori Mamani. Tengo trece años. Mis padres son Antonia y Jorge. Vivimos en la zona Chamoco Chico de la Ciudad de La Paz.

Desde pequeña tengo dificultades para aprender a consecuencia del síndrome de down, lo que me pone en desventaja en comparación con mis compañeros de curso. Para ayudarme en mis procesos de aprendizaje, mis padres, sin escatimar esfuerzos, tuvieron que capacitarse en varios centros, lo que me impulsó a proseguir estudios.

Recuerdo experiencias bonitas cuando pasé clases en el kínder San Martín de Porres en la Ciudad de La Paz en la que aprendí nuevas experiencias de aprendizaje.



Actualmente estudio en la Unidad Educativa Santo Tomás de Fe y Alegría. Estoy en el 3° B. Su nombre de mi profesora es Natalia Vargas. Es muy buena. Tiene mucha paciencia conmigo. Estoy aprendiendo a leer y escribir con el método “leer con alegría”. Es un texto que tiene bonitas actividades para mejorar mis procesos de aprendizaje y toma en cuenta la discapacidad que atravieso.

En el colegio participo en todas las actividades, pero lo que más me



gusta es bailar. Todos me aplauden y me animan, lo que me ha permitido tener más popularidad en la institución que estudio.

A veces asisto al aula de apoyo donde la profesora de integración educativa refuerza todo lo que voy aprendiendo en clases. Mis profesores de técnicas me dan tareas adaptadas de acuerdo a mis capacidades. Me siento a gusto en la escuela donde estudio.

El 21 de marzo, Día de la Persona con Síndrome de Down mis compañeros me dieron una gran sorpresa. Me siento en familia, acogida, aceptada y querida.

Lo único que me preocupa es mi salud. A veces tengo que faltar al Colegio, pero los profesores siempre están pendientes de la situación en la que me encuentro y procuran tener consideración sobre mi caso.

Soy feliz socializándome con mis compañeros, realizando actividades de acuerdo a mis posibilidades de aprendizaje. Deseo lo mismo a todos los niños que tienen síndrome de down, debido a que la educación es un derecho indeclinable de toda persona.



Recordamos

Pregunta a tu maestra/o y escribe en tu cuaderno para que no olvides hacer alguna actividad en tu aula el Día de las Personas con Síndrome de Down

Nos expresamos como artistas

Componemos con la ayuda de nuestra/o maestra/o un poema de dos o tres versos que hable la igualdad de derechos de todas y todos y los recitamos en la clase.

35. Ahora participa activamente en todas las actividades que realiza la unidad educativa

ALEX SOLIZ PUMA,

estudiante de Primaria de la Unidad Educativa Cristina Aitken de Gutiérrez. Sucre.

(Historia de vida contada con ayuda de su maestra guía)

Alex Soliz Puma, de acuerdo al informe médico, presenta parálisis cerebral espástica con mayor predominio en miembros inferiores, estrabismo y dificultades motoras.

Alex presenta buena disposición para el trabajo educativo. Se integró a la unidad educativa inclusiva el año 2010. Al ingreso a esta unidad, el niño no reconocía grafías (vocales, consonantes), desconocía la numeración, tenía dificultades en su relacionamiento. Con el apoyo de la maestra su evolución



Alex con sus compañeros

fue muy favorable. A la fecha lee y escribe con el uso de adaptadores creados con goma Eva. Ahora participa activamente en todas las actividades que realiza la unidad educativa.



Al teatro

Con algunos disfraces sencillos y la ayuda tu maestra/o representa una pequeña obra de teatro sobre la convivencia en la escuela con niñas/os con discapacidad.

36. Me gusta hacer tareas, dibujar, pintar

LUIS ALFREDO CAHUANA BAUTISTA,

estudiante de Primaria de la Unidad Educativa Luis Espinal Camps. El Alto.

(Conversación entre Luis y su maestra guía)

MAESTRA: Mi nombre es Mercedes Quispe. Estoy regentando 3° A y estoy trabajando con Luis Cahuana. No está al nivel de todos los niños. Es como si estuviese en preescolar. Es una experiencia bonita que tengo con él. Cuando ha ingresado era totalmente tímido, no hablaba, era un niño triste, apagado con muy baja autoestima. Desde primero trabajo para darles cariño, apoyo, solidaridad... A él también le hago participar. Los demás le dan ánimo. Se ha vuelto igual que ellos. Ya habla, hace sus juegos, sus chistes.



LUIS: Me llamo Luis Cahuana Bautista. Me gusta hacer tareas, dibujar, pintar, también jugar con mis amigos. Me ayudan mis amigos, la profesora Mechi. Me gusta venir al colegio. Me levanto temprano y me vengo a la escuela. Me gusta jugar a la sogá.



Nos expresamos como artistas

En grupo pequeño con tus compañeras/os y la ayuda de tu maestra/o dibuja sobre una cartulina la historia de Luis Alfredo y su profesora Mercedes.



SENTIR Y ESCUCHAR CON EL CORAZÓN

Hemos intentado evidenciar las desigualdades de manera bienintencionada, creando otras nuevas con el lenguaje: personas con discapacidad, niños de la calle, inmigrantes, poblaciones rurales, niños trabajadores...

Pero en realidad somos Luis, Cristina, Alfredo, María... personas con historia propia. Somos personas con ilusiones, sueños, pasado, futuro, elecciones, duelos, alegrías, deseo, amor, esperanza, recuerdos...

Es el momento de encontrar nuevas palabras y crear nuevas realidades que puedan producir un futuro para todas y todos. Palabras como acogida, complicidad, hospitalidad, diálogo, encuentro, accesibilidad, compañía tienen que empezar a formar parte de nuestra realidad.

José Alfredo Espinosa

37. Hago mis tareas porque no me aplace, y en el recreo juego petas y tazos

WILSON BARROSO JESÚS CARRERO,

estudiante del Centro Psicopedagógico. Vive en el Hogar la Hiedra. Sucre.

En el Hogar hay muchos niños que juegan y muchos educadores. En la mañana me levanto muy temprano para ir al Psicopedagógico y voy muy alegre porque me gusta verlos a mis compañeros. Hago mis tareas porque no me aplace, y en el recreo juego petas y tazos. Cuando me ganan no me enojo, porque siempre soy alegre y siempre soy feliz. Cuando como mi sobre-alimentación, les invito a mis compañeros porque me ven como hambrientos. Cada día me levanto a las 7:00 de la mañana para hacer el desayuno y para alistar mis cuadernos.

Me gusta ir a mi escuela porque cada día aprendo una cosa. Cuando los niños juegan, yo me meto a jugar y mi profesora Eva Ortega me enseña muchas cosas: a ser responsable, a no mentir,

En el hogar También hay educadores y Cocineras
los educadores son muy buenos porque nos defienden
los protegen, cuando tenemos desayuno comemos pan
me a mi me gusta mucho el pan porque es la casa
Jesús, en la noche rezo un padrenuestro y un dios
mañana los educadores nos hacen levantar
el desayuno y hacer nuestras obligaciones cada día
cuanto muy feliz porque cada día es un nuevo día
hermanas del hogar Ningen de la Yedra nos llevan
a escuela, mi papá murió pero sigo teniendo mi
mamá tan buena y tan alegre el hogar es muy bonito
apiano yo me voy al pisco para hacer mis tareas
soy muy feliz porque me gusta mi vida mis
profesoras me enseñan muchas cosas me gusta comer
frutas, mas la mandarina y el pollo mi vida
es muy feliz y muy alegre.

no robar y muchas cosas. Mis compañeros son muy amables, porque cada día juegan conmigo. Los niños del hogar son muy traviesos. Se llaman: Gabriel, Alberto, Rodrigo, Cristian, Jesús, Roberto, Wilson, etc. Todos ellos son mis amigos, porque comparten mi amistad. A veces comen mucho porque tienen mucha hambre. A veces no; comen poquito.

En el Hogar también hay educadores y cocineras. Los educadores son muy buenos porque nos defienden y nos protegen. Cuando tomamos desayuno, comemos pan y leche. A mí me gusta mucho el pan, porque es la cara de Jesús. En la

noche rezo un “padre nuestro ” y un “dios te salve”. En la mañana los educadores nos hacen levantar para hacer el desayuno y hacer nuestras obligaciones. Cada día me levanto muy feliz, porque cada día es un nuevo día. Las hermanas del Hogar Virgen de la Hiedra nos llevan a la escuela. Mi papá murió, pero sigo teniendo mi mamá, tan buena y tan alegre. El Hogar es muy bonito. Temprano yo me voy al psico para hacer mis tareas y soy muy feliz porque me gusta mi vida. Mis profesores me enseñan muchas cosas. Me gusta comer frutas, más la mandarina y el pollo. Mi vida es muy feliz y muy alegre.



Al teatro

Con ayuda de tu maestra/o y algún pequeño disfraz organizamos varios grupos de teatro para representar la vida de Wilson en su Hogar. Cada grupo representará un momento del día: al levantarse, el recreo, los juegos, las comidas, al acostarse.

38. Estaba en silla de ruedas, pero me ayudaron mis compañeras a resolver

ANGÉLICA FLORES ROMERO,
estudiante del Centro Psicopedagógico. Sucre

Cuando era muy niña, me gustaba estudiar y tener una buena amiga que me ayudó a colaborar a mis compañeros y a los demás, a conocer a todos los niños y a respetar a las señoras.

Yo estudio en el Colegio Domingo Savio y conocí a unas simples amigas que me querían mucho. Yo no podía caminar. Estaba en silla de ruedas porque me pasó un accidente, pero me ayudaron mis compañeras a resolver los

problemas del accidente para que esté bien y pueda caminar. Ahora ya puedo caminar muy bien. Cuando sea grande estudiaré salón de belleza.



Nos expresamos como artistas

En pequeños grupos y con la ayuda de tu maestra/o dibujamos en una cartulina a nuestras amigas y amigos de clase, y a nosotras/os mismos. Le ponemos un título al dibujo que exprese nuestra unión y amistad.

Un testimonio de una estudiante voluntaria que ayuda a niñas y niños con discapacidad.

39. Sólo hay que mirar con los ojos del alma

JHASBEL MÓNICA DEL PILAR ZARATE ROJAS,

estudiante de Secundaria de la Unidad Educativa República Oriental del Uruguay. La Paz.

Cuando yo era más pequeña no sabía qué era trabajar. Mi mamá salía temprano y llegaba por la tarde. Cuando yo le preguntaba, me decía que iba a enseñar a sus alumnos. Un día cuando la acompañé me sorprendí tanto que casi me puse a llorar. Había tantos niños y niñas, algunos de mi tamaño, pequeños, grandes. Algunos niños con rasgos en su carita, otros que repetían canciones y gritaban, algunos niños y niñas no podían ver. Otros utilizaban manos para decirse no sé qué cosas. Me asusté. Pensé que todos me iban a pegar. No quería separarme de mi mamá. Luego me explicó que ellos son niños y niñas como yo o como mis primos o como algunos amiguitos que conozco, solo que ellos tenían una discapacidad y que podía jugar con ellos.

La primera vez que conocí a un niño sordo ni lo hubiera imaginado que lo era. Estaba casi junto a mí, mirando una hora cívica. De repente se acercó a una niña y le empezó a hablar con las manos. No lo niego.



Me encantó. Empezaron a reír como si estuvieran haciendo chistes. Le dije a mi mamá que yo quería aprender más de lo que ya sabía. Me encantan las señas y, gracias a mi mamá y las ganas que tengo de ser cada día mejor, ya soy una niña intérprete, a pesar que me dicen que para que me den mi credencial debo tener dieciocho años.

Yo quiero desde donde estoy ayudar a demostrarle a todos, que no es necesario ser grande para investigar, hacer estudios de campo o ser autoridad, para decir y ver que todos somos iguales. Solo hay que mirar con los ojos del alma y sentir y escuchar con el corazón.

viceministerio de
educación
alternativa, especial
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA



Construyendo una
educación
para la **T**ransformación e **I**nc**I**usión

Serie:
Materiales Educativos
para la Transformación e Inclusión